

FILOSOFÍA GRADO 10**TERCER PERIODO****Estándar básico de competencia:**

- Argumento acerca del desarrollo de la filosofía en relación con el problema del ser humano y su entorno social y cultural.
- Establezco la relación existente entre la filosofía y algunos problemas de la vida cotidiana.
- Analizo a partir de la filosofía la realidad del hombre y de la sociedad medieval, estableciendo el sentido o sin sentido de las realizaciones humanas.

Logro esperado:

Establecer la relación de la actividad filosófica con su cotidianidad estudiantil en el ámbito de los deberes y derechos.

Indicadores de desempeño:

- Distingue y relaciona como el ser humano ha dado respuestas a través de la historia a su inquietud sobre el conocimiento.
- Analiza las concepciones filosóficas del conocimiento.
- Entiende las explicaciones racionales que los filósofos expusieron acerca del conocimiento y la naturaleza de las cosas.
- Conoce los diferentes planteamientos que la filosofía antigua y medieval hicieron entorno a la naturaleza del hombre y sus valores.

Criterios de evaluación: Los criterios de evaluación corresponderán a los lineamientos dados por el decreto 1290 y al SIE de la Institución, y su seguimiento se realizará a través de la heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación.

Aspecto cognitivo: Puntualidad en la entrega de actividades, creatividad, uso de las TIC, habilidad en la sustentación de ideas, exposición de vivencias, lectura anticipada de las temáticas planteadas, análisis de situación, planteamiento y solución de problemas, atención y participación en clase.

Aspecto personal: Asistencia constante y puntual a clases, porte adecuado del uniforme, responsabilidad, ética en el actuar, respeto a la diferencia, sentido de pertenencia por la Institución, solidaridad, interés en corregir e y aprender del error.

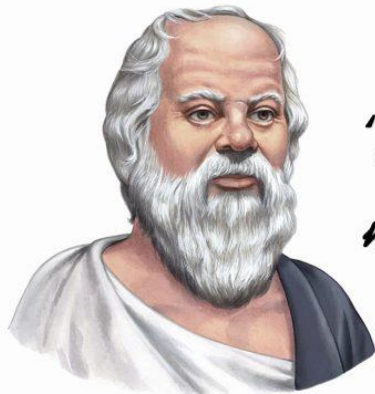
Aspecto social: Tolerancia, solidaridad, sentido social, trabajo en equipo, convivencia en el grupo, sentido de la equidad, inclusión y conservación del medio ambiente.

CUADRO S.Q.A		
LA PREGUNTA POR EL CONOCIMIENTO		
SE	QUIERO APRENDER	APRENDÍ

3.1 LA LÓGICA COMO ESTRUCTURA DEL PENSAMIENTO

Sócrates y el origen de la lógica: Los primeros desarrollos de la lógica en occidente se remontan a Sócrates y su método mayéutico.

Sin haber tenido como propósito la explicación de la estructura del pensamiento, el filósofo griego



*"Sólo sé que
no sé nada"*

descubrió los fundamentos de la lógica occidental al señalar la importancia del concepto, la inducción y las formas de razonamiento. El diálogo socrático, orientado a demostrar las falsas opiniones y concepciones que normalmente tienes las personas sobre las cosas, pretendía llegar, del ejemplo particular al concepto universal.

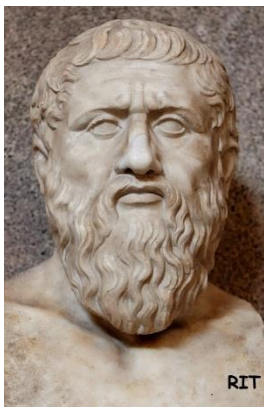
Aunque su interés haya sido ético, Sócrates descubrió el estado de ignorancia en el que se encuentra su interlocutor.

Así, ponía en evidencia que es a partir de una determinada forma de razonar, mediante la refutación, como es posible alcanzar las verdades universales.

De este modo, Sócrates fue precursor de las lógicas contemporáneas que le asignan total importancia a la argumentación y a la refutación para alcanzar la verdad.

El aporte platón: Al igual que en Sócrates también se puede hablar de la filosofía de Platón, en especial en el desarrollo de su concepción del conocimiento y de la ética, a partir de principios fundamentales de la lógica como la inducción y la deducción. Esto es, Platón intentó desarrollar una teoría del conocimiento y un planteamiento ético basado en los métodos lógico deductivo y lógico inductivo.

En el primer método, tomaba un principio general y lo aplicaba a casos particulares, mientras que en el segundo caso observaba situaciones particulares y de allí sacaba un principio general o una regla universal.



**"UNO DE LOS CASTIGOS
POR REHUSARTE A
PARTICIPAR EN POLÍTICA,
ES QUE TERMINARÁS
SIENDO GOBERNADO
POR HOMBRES
INFERIORES A TI".**

PLATÓN

Sin embargo, a través de la historia del pensamiento estos aportes no se han asumido como relevantes, dado que ni Sócrates ni Platón hablaron expresamente de la lógica o hicieron tratados al respecto. Por eso, se ha preferido fijar la atención en los filósofos de la antigüedad que, como en el caso de Aristóteles, tomaron como objeto de estudio a la lógica.

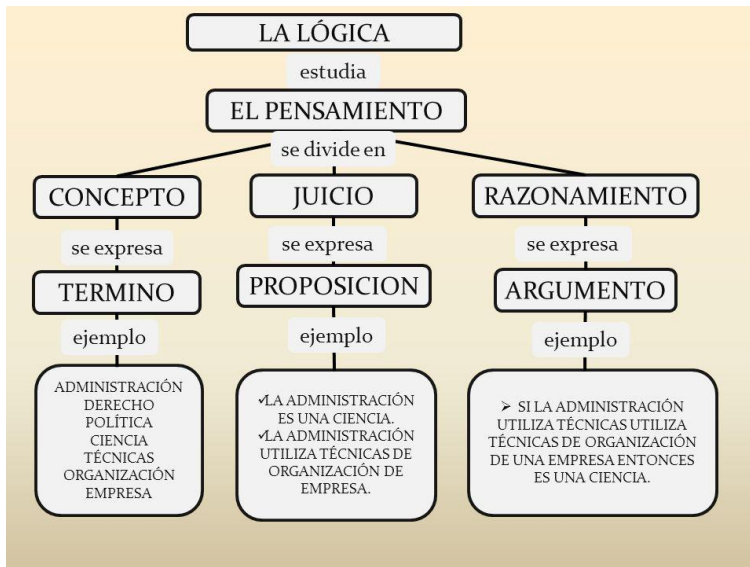
Así mismo se toma el caso de los sofistas, quienes desarrollan una filosofía como forma de vida, basada en los usos lógicos y argumentativos del lenguaje.

Aristóteles y la lógica del silogismo: Aristóteles fue quien desarrolló por primera vez una teoría de la lógica, en su texto el Organon.

Aunque Aristóteles no haya utilizado ese nombre para sus escritos dedicados a estudiar las formas del razonamiento llamados “analíticos”, si expresa su concepción, sobre la lógica como aquel procedimiento encargado de mostrar las formas o estructuras de todo razonamiento, intentando responder a la pregunta ¿qué hace el pensamiento cuándo piensa?

La estructura del pensamiento: Por ello, la lógica fue concebida como el método a través del cual se deben explicar las formas de proceder de todo tipo de razonamiento. Así, es propio de la lógica estudiar elementos de razonamiento como las estructuras del pensamiento, las categorías definiciones los juicios y las proposiciones.

Aristóteles comprendió las categorías como nociones abstractas y generales del pensamiento y las clasificó en diez substancias, cantidad, calidad, relación acción, pasión, lugar tiempo, situación y hábito. Por ejemplo, en la proposición Angélica trabaja en la ciudad todos los días, Angélica es la sustancia; trabaja es la acción; en la ciudad es el lugar; y todos los días es el tiempo.



Las definiciones fueron comprendidas como las proposiciones que exponen los caracteres genéricos o diferenciales de una cosa es decir aquello que explica y presenta lo que es una cosa. Por ejemplo, la definición de mesa: es un mueble, de madera, de metal o de material sintético formada por una superficie plana sostenida de manera horizontal por uno o más trozos de material llamados patas.

Los juicios son aquellas operaciones del entendimiento que consisten en comparar dos ideas o dos categorías para conocer

y determinar sus relaciones por su parte la experiencia oral o escrita de un juicio se llama posición.

Así la proposición David es rey es una proposición que manifiesta el juicio de relación entre una sustancia David: y una situación: ser rey.

Pero el pensador griego advierte que ni las definiciones, y tampoco los juicios, muestran la esencia de los razonamientos lógicos utilizados por la ciencia, puesto que las oraciones pueden ser validas, pero no verdaderas o falsas.

Aunque el juicio sea la forma de afirmar o negar aquello que se dice de un concepto, el juicio en sí mismo, al igual que la definición no expresa una verdad o una falsedad.

El silogismo: Para detener minar la verdad o falsedad de los juicios, estos deberán expresarse mediante posiciones relacionadas entre sí es decir mediante afirmaciones o negaciones que son la consecuencia y el resultado de los vínculos lógicos establecidos entre ellas. Este procedimiento, denominado por Aristóteles “silogismo”, representa el razonamiento perfecto y por ello debe ser el objeto por excelencia del estudio de la lógica.

En realidad, razonamos sólo cuando pasamos de un juicio a otro, de una preposición a otra, estableciendo nexos.

Por lo general un razonamiento perfecto está compuesto por tres preposiciones: dos son antecedentes denominados premisas y una es consecuente, llamada conclusión: ejemplo clásico utilizado por Aristóteles es el siguiente:



Proposición 1. Si todos los hombres son mortales (premisa1)

Proposición 2. y si Sócrates es hombre (Premisa 2)

Proposición 3. Entonces Sócrates es mortal (conclusión)

Se observa que la afirmación “Sócrates es mortal “es el resultado de haber establecido las dos primeras proposiciones.

Antes de que identificar las posibles posiciones que pueden adoptar las premisas en el silogismo, es conveniente subrayar la estructura deductiva del razonamiento lógico: se parte de una premisa universal: “todos los hombres son mortales” para aplicarla a un caso particular “Sócrates es mortal” teniendo en cuenta las condiciones de la segunda premisa “Sócrates es hombre”.

Sin embargo, aunque el razonamiento sea deductivo; la verdad de las personas o las acciones del silogismo, no se dan de manera deductiva, sino inductiva o intuitiva. Las premisas o los principios universales que estructuran el razonamiento silogístico se han obtenido con anterioridad como resultado de procesos de inducción.

El silogismo solo comprueba: Las premisas universales han surgido de la experiencia, o de la comprensión intelectual pura, como lo había planteado Platón, pero de manera inductiva. Pero su comprobación lógica se hace de forma deductiva. Así, toda ciencia y todo proceso racional encaminado al conocimiento, realiza razonamientos lógicos, orientados a la generación de conocimiento, a partir de principios o axiomas universales que se han establecido como fundamento de su saber.

En la medida que los axiomas de lógica aristotélica, tienen como fundamento la experiencia de la realidad se dice que tienen un carácter ontológico. Precisamente su lógica no se ocupa de estructuras puramente formales, sino de preposiciones que buscan lo que son las cosas.



La lógica en el estoicismo Y en el epicureísmo: El estoicismo es una corriente filosófica fundada a finales del siglo IV a. C por Zenón de Citio. Al igual que en Aristóteles, en los estoicos encontramos que los elementos fundamentales que intervienen en la elaboración del conocimiento son el juicio y el raciocinio. De acuerdo con el estoicismo es una representación fiel copia de los que son las cosas

Pero, en la medida que el criterio de verdad depende de los sentidos, no existen propiamente juicios universales verdaderos, sino sólo

aquellos que puedan estar referidos a objetos o individuales.

Es así como esta escuela agrega que existen juicios o conceptos hipotéticos, los cuales, al no tener un soporte empírico, se formulan en términos de las condiciones de posibilidad de su falsedad o su verdad. El estoicismo abre así un camino para el formalismo lógico, sin olvidarse que está fundado en una concepción realista del conocimiento.

La lógica epicúrea: a pesar de sus permanentes disputas con los estoicos, el epicureísmo, fundado por Epicuro de Samos a finales del siglo IV a.c, comparte la tesis según la cual el conocimiento se agota en la vida sensitiva.

El juicio, y con él el raciocinio, no tienen un valor lógico, no expresan estructuras autónomas del pensamiento, sino el simple recuerdo de la asociación de impresiones e imágenes percibidas por los sentidos. El error y la falsedad en ese sentido, es asunto de los juicios y de los conceptos, pues lo único verdadero son las imágenes sensibles proporcionadas por los objetos reales.



VENTANA PARA UN FILÓSOFO

ARISTÓTELES

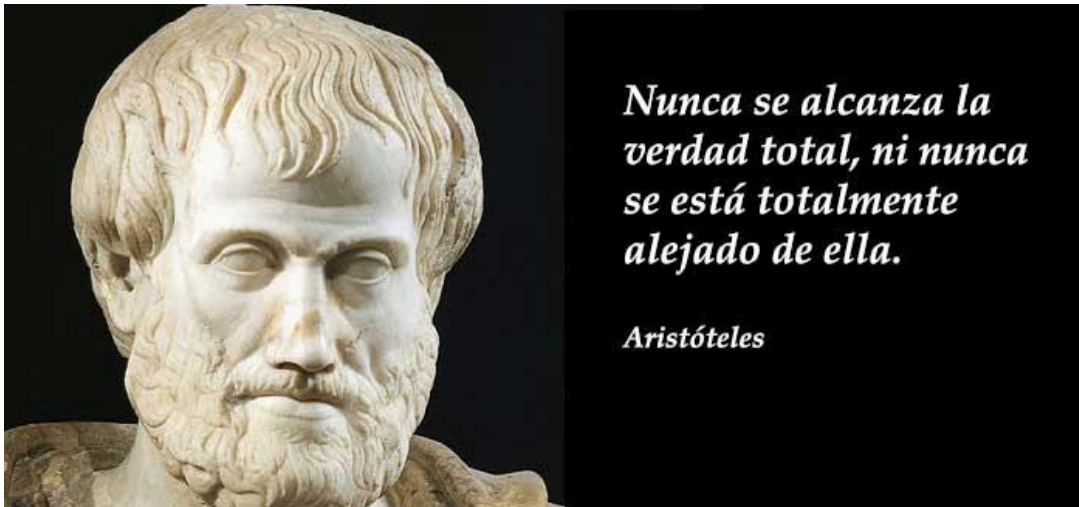
Aristóteles nació en el año 384/383 a. C. en Estagira, en la frontera Macedonia, y murió en Calcis, Eubea, en el año 322 a. C.

Su padre, llamado Nicómaco, era un excelente médico que estaba al servicio del rey Amintas de Macedonia (padre de Filipo de Macedonia).

Es presumible, por lo tanto, que durante cierto tiempo el joven Aristóteles, junto con su familia, haya vivido en Pela, donde se hallaba el palacio de Amintas, y allí haya frecuentado la corte.

A los 18 años, es decir, en el 366/365 a. C., Aristóteles, que había quedado huérfano años atrás, viajó a Atenas e ingresó casi enseguida en la academia platónica.

Fue precisamente en la escuela de Platón donde Aristóteles maduró y consolidó su propia vocación filosófica de una manera definitiva hasta el punto que permaneció en la academia durante 20 años, abandonándola sólo a la muerte de Platón.



La vida en la academia: En la academia, Aristóteles trabajó conocimiento con los científicos más famosos de la época, empezando con el célebre Eudoxo.

Probablemente fue éste el personaje más influyente durante los primeros años en que Aristóteles frecuentó la academia, periodo durante el cual Platón pasó una temporada en Sicilia.

A lo largo de los 20 años pasados en la academia, Aristóteles captó la esencia de los principios platónicos y los defendió a través de algunos escritos.

Al morir Platón (347 a. C.), Aristóteles prefirió dejar la academia, porque la dirección de la escuela había recaído en Espeusipo.

Éste acaudillaba la corriente de pensamiento más alejada de las convicciones que había ido madurando Aristóteles y, por lo tanto, abandonó, Atenas y se instaló en Asia menor.

Su escuela: Junto con su célebre compañero de la academia, Jenócratas, vivió primero en Aso donde fundó una escuela, en unión con los platónicos Erásto y Coristo, quienes se habían convertido en consejeros de Hermías, hábil político, señor de Atarneo y de Aso.

En el 343/342 a. C. comienza un nuevo periodo en la vida de Aristóteles. Filipo el macedonio lo llama a su corte y le confía la educación de su hijo Alejandro, personaje que estaba destinado a revolucionar la historia griega, y que en aquel momento tenía trece años.

Finalmente, en el 335/334 a. C. regresó a Atenas y alquiló algunos edificios cercanos a un pequeño templo consagrado a Apolo Liceo, de donde proviene el nombre de “Liceo” atribuido a la escuela.

Como Aristóteles impartía sus enseñanzas mientras paseaba por los senderos del jardín vecino a los edificios, a su escuela también se le llamó Peripato (del griego peripatos= paseo) y sus seguidores fueron denominados “peripatéticos”.

Sus obras: Entre sus obras se encuentran el Corpus Aristotelicum, el Organon: Categorías, De la interpretación, Analíticos primeros, Analíticos segundos o posteriores, Los tópicos y Refutaciones de los sofistas.

También están las obras: la Física, Del cielo, La generación y la corrupción y Los meteoros, Sobre el alma y Parva naturalia.

Los catorce libros de la Metafísica, la Ética a Nicómaco, la Gran ética, la Ética a Eudemo y la Política.

LA LÓGICA, SABER FUNDAMENTAL (Marquínez Argote, Germán. Un texto de lógica matemática)

Decir que la lógica es un saber fundamental es reconocer que es un prerequisite indispensable para cualquier otro saber.

Es por ello también un saber universal. “Si un hombre puede desempeñarse como un verdadero lógico, y tener al mismo tiempo juicio e inventiva, puede hacer grandes cosas” (Francis Bacon).

Pensar y discutir de manera lógica: Tal fundamentalidad se basa en el hecho de ser el hombre un animal discursivo. Discurrir significa correr tras las verdades que desconocemos, a saltos, es decir, apoyándonos en las que ya conocemos.

El pensamiento discursivo se moviliza sobre dos ruedas esenciales que son implicaciones e inferencias. Las implicaciones son verdades involucradas en el saber dado. Implicar significa “estar en...”.

En todo conocimiento hay implícitos otros, en espera que alguien los explicita y los formalice mediante inferencias. Inferir significa “sacar de...”.

No importa que el discurso sea inductivo o deductivo para efectos de los que exponemos. “existe una tradición de oposición entre los partidarios de la inducción y los partidarios de la deducción.

A mi juicio, sería igualmente razonable que los dos extremos de un gusano se pelearan (Alfred Whitehead). Tanto el que induce como el que deduce, infiere, aunque ambos tipos de inferencia revistan modalidades distintas.

Ahora bien, todo efectivo progreso de las ciencias se realiza con base en inferencias. En este sentido afirmamos que la lógica, en cuanto a ciencia de las inferencias correctas, supuestas unas efectivas implicaciones, es un saber que fundamenta a todos los demás saberes.

La lógica no me va a decir si lo que yo afirmo es materialmente verdadero o falso, pero si puede determinar “si lo que se afirma como conclusiones son conclusiones” (Augustus de Morgan).

Al hacer esto, el lógico va a impedir los frecuentes errores materiales originados por la incorrección de las formas discursivas.

La lógica es formal: Las verdades que persigue el lógico son, pues, de tipo formal, al igual que el matemático. Una multiplicación hecha en forma indebida altera el producto. Una inferencia que no se basa en efectivas implicaciones conduce a errores de conclusión.

Así mismo, la lógica no sólo es necesaria y fundamental para el hombre de ciencia o el intelectual, lo es también para el hombre común y corriente. Tan necesaria que la misma naturaleza se encargó de proporcionarnos una lógica natural. Todos presumimos de ser muy lógicos, de ponerle lógica al asunto, de hablar lógicamente.

Y así es en la mayoría de los casos, cuando una persona es normal. Sólo los anormales son incoherentes, carecen de lógica. Pero en el hombre común y corriente la lógica natural es más bien un recurso inconsciente del cual no puede dar cuenta.

No sabe por qué unas operaciones son correctas y otras no lo son. Volver consciente lo inconsciente, saber las razones de las cosas creo que es algo importante para el ser humano.



3.2 LA LÓGICA EN LA EDAD MEDIA

Los orígenes de la lógica medieval: La lógica medieval desarrolló con preferencia aquellos elementos de la lógica aristotélica que trataban la sintaxis y la semántica del lenguaje. Este hecho permitió algunos adelantos sobre la teoría de la inferencia y la demostración científica. Pero, sobre todo, la lógica tuvo gran incidencia en el campo educativo, donde su enseñanza estuvo asociada estrictamente a la gramática y a la retórica.



En estos campos la lógica era vista como un instrumento de gran utilidad para el estudio de los textos bíblicos, los documentos de la iglesia y demás obras relacionadas con la doctrina católica.

Boecio, el maestro de la lógica: Los primeros trabajos significativos sobre el tema de la lógica en la época medieval se encuentran en la obra de Boecio, el autor de la “Consolación de la Filosofía”.

Sus traducciones e interpretaciones de la obra de Aristóteles, especialmente de los textos relacionados con la retórica y la metafísica, lo hacen el maestro de la lógica medieval hasta el siglo XII.

Para Boecio al igual que para Aristóteles, las proposiciones permiten la formulación de juicios universales y, por ello, son la base de la lógica.

Su aporte en este aspecto, está en haber planteado la posibilidad de realizar inferencias inmediatas en razonamiento lógico.

El silogismo aristotélico planteaba inferencias o deducciones mediatas, pues la conclusión, como se planteó en el tema anterior, era el resultado lógico de las dos primeras premisas.

En la propuesta de Boecio, la inferencia inmediata se logra de combinar los cuatro tipos de proposiciones conocidas por la lógica: universales, particulares, singulares e indefinidas.

Una proposición es universal cuando el predicado está afirmando o negando algo con respecto a todos los entes abarcados por el sujeto.

Por ejemplo: “Todos los hombres (o ningún hombre) son filósofos”. Una proposición es particular cuando el predicado se atribuye o se niega solo de algunos de los entes abarcados por el sujeto. Por ejemplo: “Algunos hombres son filósofos”; “algunos perros ladran”.

Se tiene una proposición singular cuando en el predicado se afirma o se niega de un solo individuo. Por ejemplo: “Pedro es filósofo”, “Carlos no es filósofo”. Por su parte, en la preposición indefinida en el predicado se atribuye o se niega de un sujeto, pero sin precisar a cuantos individuos se hace referencia. Por ejemplo: “el hombre trabaja”, “el tren corre”.

El tema de los “universales” y la lógica medieval: Sólo hasta el siglo XII, con el problema de los “universales”, se plantea la discusión filosófica medieval sobre el lenguaje.

El problema de los universales, centrado en la relación lenguaje-realidad, consiste en indagar si las palabras tienen el poder de expresar la esencia o el ser de las cosas. Frente a este cuestionamiento, surgen dos posiciones filosóficas: los realistas y los nominalistas.

La primera concepción (realistas) afirma que categorías universales como: hombre, animal, belleza, etc., son palabras que tienen una esencia real, es decir, son entidades metafísicas.

Por el contrario, los nominalistas sostienen que las palabras son signos que existen únicamente en el pensamiento y sirven fundamentalmente para señalar los rasgos comunes de los objetos o de los seres individuales.

Esta discusión profundiza el análisis de los diferentes elementos del lenguaje y determina una nueva concepción de lógica que subraya el uso formal del lenguaje.

Guillermo de Ockham y la nueva lógica medieval: Los principales cambios en forma de concebir la lógica tradicional los realiza Guillermo de Ockham a principios del siglo XIV.

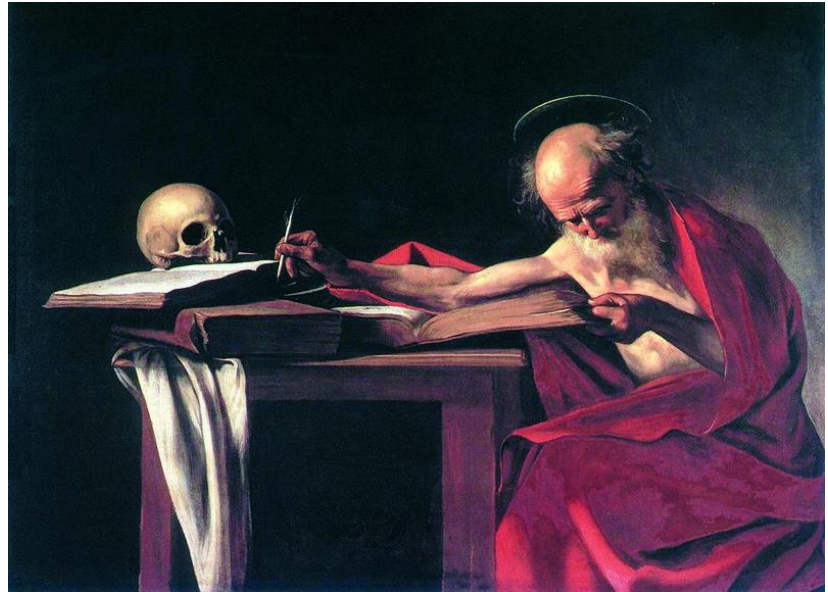
La lógica aristotélica de los términos, centrada en el análisis sintáctico y semántico de los componentes de las proposiciones fue ampliada por la perspectiva de la teoría de la “suposición de términos”. En ella se reconoció que la lógica de las proposiciones no analizadas era más importante que la lógica de predicados.

La tesis de Ockham, derivada de su posición nominalista, consiste en afirmar que los términos implicados en una proposición tienen una propiedad de “suposición”, la cual hace referencia al sentido que “suponemos” adquiere dicho término en la proposición enunciada.

Por ejemplo, si se afirma: “si todo hombre es blanco, entonces Juan es blanco”, en la categoría hombre subyace un sentido, resultado del conjunto de referentes individuales con los cuales se nombra a todo sujeto que sea hombre.

La lógica, de este modo, no se debe ocupar del análisis semántico de los términos, es decir, de por qué a determinadas palabras les corresponde tal o cual significado, sino de lo que implica el uso y la función de dicho término en la proposición, cuyo sentido o significado ya suponemos.

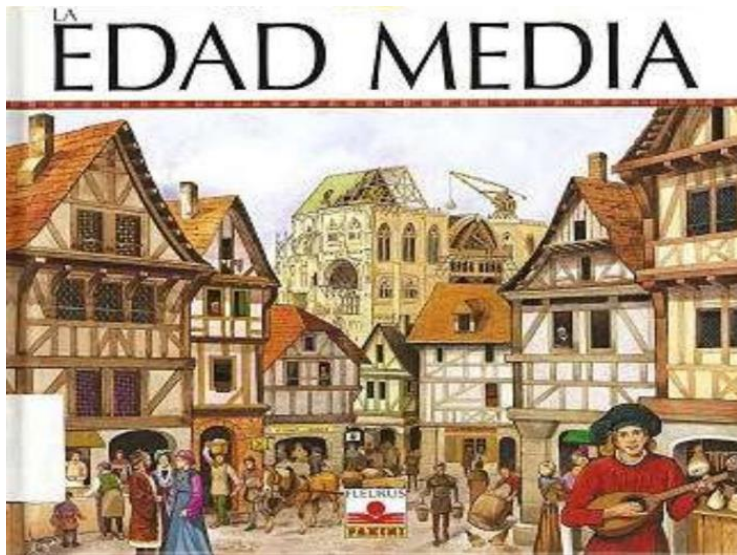
El discurso y la realidad: Con lo anterior, Ockham pretende eliminar la discusión sobre el nivel lingüístico y el nivel de realidad de los razonamientos lógicos, problema presente en la lógica aristotélica.



En la medida en que el término de una proposición es concebido como una realidad mental, el criterio de verdad no consiste en el grado de correspondencia que guarda dicho término con realidad objetiva a la cual se refiere.

El análisis lógico consiste en observar las implicaciones que se derivan del significado del término utilizado en la proposición. En el ejemplo anterior, “si el hombre es blanco entonces Juan es blanco”, la afirmación “Juan es blanco” es verdad porque está implicada en el significado de los términos hombre y blanco de la premisa inicial.

La función de la lógica: El significado de blanco se puede predicar del término hombre, del cual suponemos a su vez un significado que se aplica a todos los hombres individuales, independientemente de si estos poseen en realidad la cualidad de la blancura. La implicación lógica tiene que ver entonces con el significado o la función que ocupa la palabra o el signo en la proposición y con el conector utilizado.



En el ejemplo, se trata de un conector tradicional (“si” todo “entonces”), donde el criterio de verdad se establece a través de la correspondencia entre el antecedente y el consecuente como una inferencia de términos más que de proposiciones.

La distinción tajante entre el lenguaje de la lógica y la realidad, le permitió a Ockham concebir los términos como si fuesen puros símbolos relacionados entre sí. Sin importar la realidad a la que se estén refiriendo.

El valor de la obra de Ockham: Su aporte está en la pretensión de asignarle plena autonomía a la lógica. Ockham propuso que son los símbolos los que constituyen la demostración lógica.

Así, Ockham es considerado un precursor de la lógica simbólica. No obstante, la novedad de los planteamientos de Ockham, las investigaciones y enseñanzas de la lógica continuaron hasta el siglo XVI, en el campo de la lógica aristotélica del silogismo.

En esta época se conoce una gran proliferación de manuales de lógica que circularon en las universidades europeas, como simple repetición y adaptación de la silogística de Aristóteles.

VENTANA PARA UN FILÓSOFO

Guillermo de Ockham

Guillermo de Ockham nació en el condado de Surrey en la aldea de Ockham, a unos treinta kilómetros de Londres, alrededor del año 1280 y murió en Múnich en 1349, víctima de una epidemia de cólera.

Guillermo entró en la orden franciscana poco después de cumplir 20 años. En Oxford realizó sus estudios universitarios y durante cuatro años comentó las sentencias de Pedro Lombardo en esa misma universidad.

Conflictos con la iglesia: En 1324 Ockham se trasladó al convento franciscano de Aviñón, donde el papa Juan XXII le había convocado para responder por la acusación de herejía.

En efecto, el ex canciller de la universidad de Oxford había redactado una larga lista de artículos extraídos de los escritos de Ockham y que eran sospechosos de herejía.

La comisión nombrada por el papa para examinar tales escritos, después de tres años de estudio, condenó siete artículos como heréticos, 37 como falsos y cuatro como temerarios.

Durante este período, Ockham lleva a término la redacción de sus obras principales: la *Summa logicae* y el *Tractatus de sacramentis*.

Mientras tanto, su posición se había agravado aún más porque en el conflicto sobre el problema de la pobreza, que había surgido en el seno de la orden franciscana, o voluntad.

Ockham se había alineado con el ala intransigente, que rechazaba con acritud la orientación moderada del pontífice romano.

Por eso, previniendo sanciones muy severas, en mayo de 1328 Guillermo huye de Aviñón y se refugia en Pisa, bajo la protección de Luís IV de Baviera.



Siguiendo al emperador, se establece en Múnich donde muere 1349.

Principales obras: A este periodo, en que ya no escribirá sobre filosofía pertenecen sus numerosas obras polémicas de tema político religioso. Entre otras cosas escribe el *Opus nonaginta dierum* y el *compendium errorum papae johannis XXII*, donde defiende una rigurosa noción de pobreza, en contra de la actitud mediadora del papa.

En el *Breviloquium de potestate papae* y en *dialogus*, se menciona la posibilidad de deponer al papa si se convierte en hereje y estudia las relaciones entre el papa, el concilio y el emperador.

Planteamientos y aportes: En los diferentes escritos de Ockham se observa con claridad que este pensador era consciente de la fragilidad teórica en relación con la armonía existente entre razón y fe, así como del carácter subsidiario de la filosofía con respecto a la teología.

También consideraba como inútiles y perjudiciales los esfuerzos de sus antecesores por utilizar como intermediarios entre razón y fe diversos elementos aristotélicos o agustinianos, elaborando complejas estructuras metafísicas o gnoseológicas.

Para él, el plano del saber racional y el plano de la doctrina teológica son asimétricos.

No se trata sólo de una distinción sino de una separación.

Los unos son independientes de los otros en cuanto a contenido y en cuanto a método de comprensión y demostración.

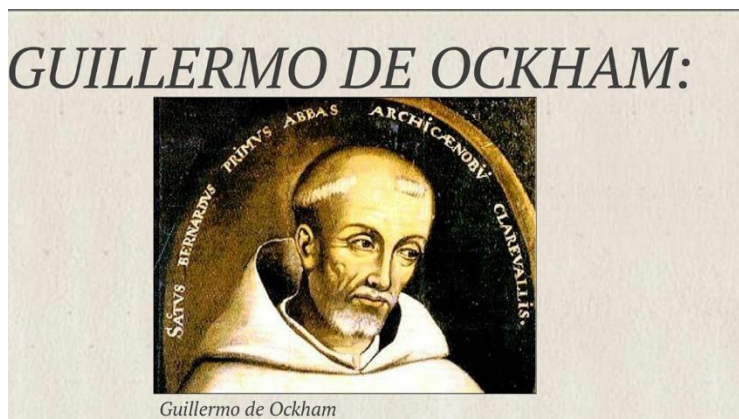
SOBRE LOS UNIVERSALES (Guillermo de Ockham)

Y porque no basta exponer estas cosas, sino que también han de ser probadas por la razón, aduciré algunas razones a favor de las mismas y las confirmaré por medio de autoridades. En efecto, que ningún universal es una sustancia existente fuera del alma, se puede probar evidentemente.

Primero, así: ningún universal es una sustancia singular y numeralmente una, pues si se dijera que lo es se seguiría que Sócrates era un universal sea una sustancia singular que otra cualquiera.

Por consiguiente, ninguna sustancia singular es un universal, pues toda sustancia es una numeralmente y singular, porque toda cosa es una cosa y no muchas cosas.

El universal no es una sustancia: Así mismo, si algún universal fuera una sustancia existente en las sustancias singulares, distinta de ellas, se seguiría que podría existir sin ellas, porque toda cosa anterior a otra naturalmente, puede existir sin ella por medio del poder divino. Pero el consiguiente es un absurdo.



Si esa opinión fuese verdadera, no podría ser creado ningún individuo si algún preexistiera, porque no recibiría todo su ser de la nada si el universal que existe en él existió antes otro.

Por lo mismo, se seguiría que Dios no podría aniquilar simplemente a un individuo si no destruyese a los demás individuos, porque si aniquilase algún individuo

destruiría todo lo que existe de esencia de aquel individuo, y, por consiguiente, no permanecerían los otros, como no pueden permanecer sin una parte de su sustancia expuesta por aquel universal.

El universal tampoco está fuera de lo individual: Así mismo tal universal no puede ser puesto como alguno totalmente fuera de la esencia del individuo; será, por consiguiente, de la esencia del individuo y, por consiguiente, el individuo se compondría de universales, y así el individuo no sería más universal que el singular.

Y confirmo la misma conclusión por medio de autoridades, en primer lugar, por medio de Aristóteles; tratando esta cuestión si el universal es una sustancia sea cualquiera de los universales dichos.

Por eso dice: es imposible que ninguno de los universales sea una sustancia, como se ha dicho en los discursos sobre la sustancia y el ente, ni esto mismo es una sustancia como algo uno sobre muchas cosas.

De lo cual se deduce, según la intención de Aristóteles, que ningún universales una sustancia, aunque sea puesto en vez de las sustancias. Así mismo, el comentador dice que en el individuo la sustancia no es sino la materia y la forma particular de las cuales se compone.

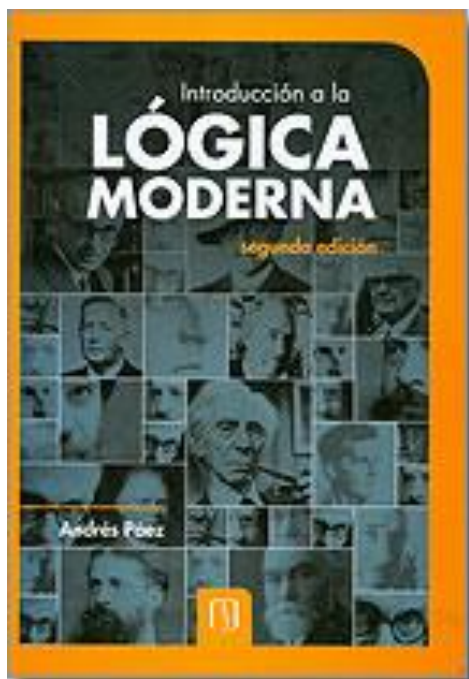
3.3 REVOLUCIÓN MODERNA DE LA LÓGICA

Bacon y la crítica a la lógica tradicional: Francis Bacon inaugura una nueva época en diferentes campos del conocimiento. En lo que respecta a la lógica con su libro “Novum Organum” plantea una crítica directa al texto de Aristóteles titulado “Organon”, que el filósofo griego dedicó a la lógica

Bacon consideraba que la lógica Aristotélica, era una lógica abstracta, de conceptos y de predicados que no profundizan el conocimiento de la naturaleza.

La nueva lógica debe ser un método que parta de principios rigurosos y universales, comprobados empíricamente, que garanticen el progreso de las ciencias, en su investigación sobre la naturaleza.

Para Bacon los conceptos y axiomas del silogismo carecen de verdad porque no son el resultado de un método riguroso, sino de un proceso precipitado que pasa de manera rápida de lo individual a la postulación de conceptos y axiomas universales.



Nuevo método para la lógica: Con el propósito de superar el carácter retórico y especulativo de la lógica clásica, Bacon propone el método para la nueva lógica el cual garantizaría la obtención de axiomas en un proceso gradual y continuo de experimentación de los fenómenos particulares de la naturaleza.

La inducción como principio: El nuevo instrumento de las ciencias debe ser estrictamente inductivo: debe partir de experimentaciones particulares progresivas, hasta llegar al concepto o axioma que se pueda aplicar a la serie de casos comprobados empíricamente. Solo de éste tipo de inducción auténtica, no especulativa, se pueden deducir y derivar nuevos axiomas y experimentos.

De este modo Bacon concibió la lógica como el método experimental de las ciencias orientado al conocimiento y manipulación de la naturaleza, y no solo como un instrumento formal que impedía decir algo nuevo, pues en las deducciones silogísticas las conclusiones estaban ya contenidas en la premisa mayor.

Inicios de la lógica moderna: El precursor de la lógica moderna fue Leibniz (1646 -1716), famoso por haber descubierto las bases del cálculo infinitesimal. Sin embargo, este filósofo alemán estuvo más cerca de la lógica del silogismo que de la lógica matemática o simbólica.

Leibniz emprendió la tarea de construir un lenguaje universal, basado en la forma y en la estructura del cálculo.

Pero su trabajo estuvo muy dedicado al análisis sintáctico y semántico de las proposiciones de los silogismos, lo que impidió un mayor desarrollo sobre las posibilidades de plantear una lógica de los símbolos.

Leibniz consideraba que en su época aquellas personas dedicadas a las matemáticas se habían encerrado en problemas tradicionales y por tanto habían reducido su capacidad lógica.

Por eso consideraba necesario hacer planteamientos de tipo matemático desde otras perspectivas diferentes a la misma matemática.

La lingüística y el cálculo: En este sentido, reconoció que las partículas, los conectores y las preposiciones tienen una función especial en la estructura lingüística y comprobó el valor de sus leyes sobre el cálculo, dentro de las que se destacan las siguientes: a es b , y si a es b y b es c , entonces a es c .

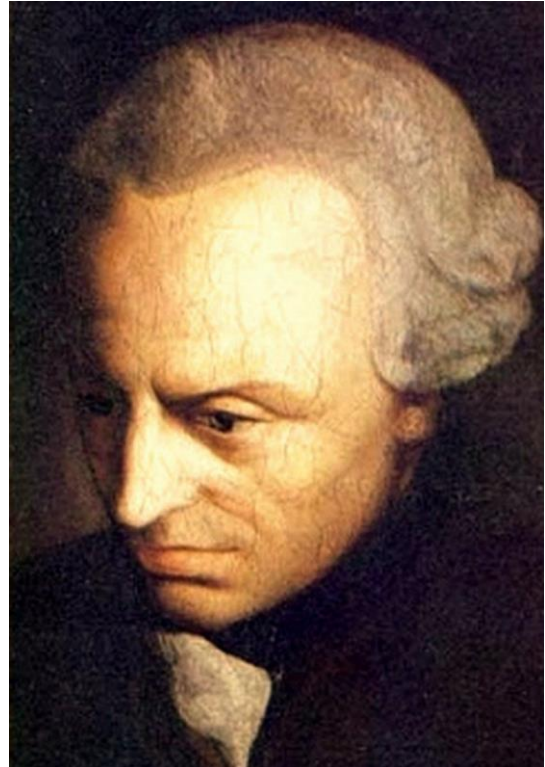
A partir del análisis de las proposiciones y de la lógica silogística, reconoció que la primera ley: a es b , expresa la proposición universal de identidad: “todo a es b ”.

En este sentido Leibniz explica dicha ley en términos de las implicaciones del razonamiento silogístico, es decir, se comprende que la proposición a está contenida en la proposición b , o la proposición b está contenida en la proposición c , con lo que halla una aplicación del lenguaje matemático al campo de la lógica al sintetizar que a es idéntica o igual a b .

El aporte de Leibniz, con su intento de matematizar la lógica silogística clásica, no tuvo seguidores en su momento.

Sólo hasta finales del siglo XIX este tema recobró importancia y alcanzó una verdadera revolución el campo de la lógica.

La posición de Kant y Hegel frente a la lógica: Dentro de los desarrollos que adquiere la lógica moderna, autores como Kant y Hegel, no hicieron aportes significativos.



El interés de estos dos autores no fue el de asignarle autonomía a la lógica, sino tratarla como parte integrante de sus concepciones epistemológicas y metafísicas del mundo.

La lógica en Kant: Kant distingue en la crítica de la razón pura dos clases de lógica: formal y trascendental. La primera corresponde a la lógica Aristotélica. La segunda se dedica a la crítica y estudia fundamentalmente el origen de los conceptos.

Con la propuesta de la lógica trascendental, Kant solo intenta explicar cómo son posibles los conceptos a priori, que se convierten en la base del conocimiento.

La concepción dialéctica de Hegel: La dialéctica hegeliana corresponde a una filosofía de la historia que busca explicar su sentido como devenir del escrito absoluto.

De esta manera, plantea una lógica que es dialéctica y que maneja una serie de categorías que se clasificaron en el cuadro anterior

Esta lógica, como concepción metafísica del mundo, solo sirve como sustento formal de una teoría, por lo que estaría al mismo nivel de la lógica aristotélica.

Por eso, no se han hecho grandes estudios en este campo, puesto que, a pesar del esfuerzo hegeliano por determinar las categorías de la lógica no se ha considerado como relevante desde la perspectiva del proceso de pensamiento lógico.

Primeros desarrollos de la lógica matemática: Boole (1815-1864), con su obra "el análisis matemático de la lógica" es considerado el padre de la lógica moderna y el punto de partida de los grandes desarrollos en este campo durante los últimos siglos.

El esfuerzo de Boole estuvo orientado a crear un algebra limitada, que permitiera representar el conjunto de operaciones lógicas del pensamiento, con lo cual se convirtió en el primero en idear un algebra simbólica manejable.



El método de Boole consistió, en síntesis, en que, dado cualquier número de proposiciones, con cualquier número de términos es capaz de extraer cualquier conclusión que este lógicamente contenido en ellas.

Así como sirviéndose del algebra, afirma que si se toman los símbolos "1" y "0" representando verdad y falsedad respectivamente, "x" y "y" como proposiciones, entonces se puede decir que la ecuación $XY=1$ afirma la verdad de la conjunción de las proposiciones X y Y. por su parte,

$X+Y=1$ expresa la verdad de su disyunción y, $X(1-Y)=0$ manifiestan el hecho que, si X es verdadera, Y también es verdadera.

Lógica en lenguaje matemático: A partir del cálculo de proposiciones, Boole sostiene que se puede manejar toda clase de silogismos, derivando conclusiones lógicas del lenguaje matemático. Se considera que Boole no le otorga del todo el estatuto matemático a la lógica, precisamente por referirla de manera reiterada al manejo de proposiciones.

Ya en el siglo XIX la lógica se consolida como lógica matemática con el filósofo alemán Frege (1948-1925) su labor consistió en realizar una codificación de los principios lógicos utilizados en el razonamiento matemático.

Para tal propósito escribió los "fundamentos de la aritmética" y posteriormente los "principios de la aritmética". En dichas obras de los números y allí afirma que es la geometría y no la lógica, la que debe proporcionar la base de la teoría de los números. Con esta idea, Frege realiza una matematización de la lógica que lleva a reducir la lógica a las matemáticas.

VENTANA PARA UN FILÓSOFO

Francis Bacon

Francis Bacon nació en Londres, en la York House del Strand el 22 de enero de 1561 y murió en la misma ciudad el 9 de abril de 1626. Su padre Sir Nicholas Bacon, era Lord guardasellos de la reina Isabel. Por esta razón como Francis se vio introducido en la vida de la corte desde niño. Ingresó en la universidad de Cambridge a los doce años y permaneció en el Trinity College hasta 1575.

Formación y actuación política: Como los estudios jurídicos eran necesarios para emprender la carrera de político en junio del mismo año Bacon entro en el Gray's Inn de Londres, una escuela de jurisprudencia donde se formaban jurisconsultos y abogados.

Enseguida, sin embargo, partió hacia Francia en el sequito del embajador ingles Sir Amias Paulet. En 1579 regresó a Londres, a causa de la muerte de su padre.

Aunque se esforzó mucho en sus estudios, durante el reinado de Isabel no logro avanzar mucho en su carrera política si bien en 1584 fue elegido miembro de la cámara de los comunes, donde permaneció unos 20 años.

Entre 1592 y 1601 destaca la amistad entre Bacon y Robert de Vereux segundo conde de Essex, que protegió a Bacon durante aquellos años. Tal amistad acabo de una forma trágica, porque el conde de Essex fue acusado de traición e insurrección y Bacon, como experto legal de la corona tuvo que sustentar dicha acusación. El conde, antiguo favorito de la reina, fue condenado y decapitado.

En 1603 subió al trono Jacobo I, hombre amante de la cultura y protector de intelectuales en cuyo reinado la carrera de Bacon adquirió velocidad y brillantes fue abogado general en 1607 procurador general de la corona en 1613, lord guardasellos en 1617 y lord canciller en 1618.

En este mismo año Bacon recibió del Rey el título de Barón de Berulam y 3 años más tarde, el de Vizconde de Saint Alvanz.

Obras más representativas: A pesar de su trabajo y las ocupaciones y preocupaciones políticas, Bacon no descuidó su compromiso intelectual, y en 1620 publicó su obra más famosa el Novum Organum, que en intención de su autor debía substituir el órgano aristotélico.

La obra era presentada como la segunda parte de un proyecto enciclopédico más amplio y ambicioso: la Instauratio Magna de la cual se publicaron en 1620, junto con el Novum Organon, la introducción y el plan general.

Sus últimos días: En la primavera de 1621 Bacon fue acusado de corrupción y sentenciado a prisión en la torre de Londres.



La sentencia sólo duró pocos días y la multa le fue condonada por el rey. Bacon pudo proseguir así sus estudios, pero su carrera política y diplomática acabó para siempre. Murió en un día de pascua en 1626.

Su doctrina: Los ensayos son la primera obra de Bacon publicados en 1557 por primera vez, consiste en eruditos análisis referentes a la vida moral y política.

Una crítica de la cultura tradicional volverá a aparecer en obras posteriores de Bacon.

En 1605 vio la luz el trabajo titulado de la dignidad y el progreso del saber humano y mi vida obra ampliada en 1623 como una especie de defensa y elogio del saber.

SOBRE LA LOGICA TRADICIONAL

(Bacon Francis, *Novum Órganon*, Madrid Orbis 1984)

La lógica recibida, cuyo uso es un verdadero abuso, sirve mucho para fijar los errores que tienen por base las nociones vulgares, es más perjudicial que útil.

El silogismo no tiene ninguna aplicación para hallar o verificar los principios de las ciencias. Sería vano querer emplearlo por los axiomas medios (*que ocupan el medio entre los principios absolutos y los hechos particulares*); es un instrumento muy débil y grosero para penetrar en las profundidades de la naturaleza.

¿QUÉ ES LÓGICA?

- La lógica es
 - una disciplina / método que tiene como objetivo:
 - Un método de análisis
- Para qué sirve
 - Ordenar las ideas
 - Pensar correctamente
 - Establecer conclusiones correctas / válidas
 - Evitar el error en el razonamiento
- Presenta varios tipos
 - Lógica formal o aristotélica
 - Lógica simbólica o matemática

El silogismo carece de fundamento:

Por esto se nota que lo puede todo sobre las opiniones y nada sobre las cosas en sí mismas. El silogismo se compone, en efecto, de proposiciones, estas de palabras, y las palabras son, en cierto modo, las etiquetas de las cosas, que si las nociones que son en sí mismas como la base del edificio, son confusas y extraídas al acaso de las cosas; todo lo que después se construya sobre tal fundamento, no puede tener solidez, no queda, pues, más esperanza que la de la verdadera inducción.

Crítica a las nociones tradicionales: Nada más falso o aventurado que la mayor parte de las nociones recibidas sea en lógica o en física, tales como las nociones de substancia, de cualidad, de acción, de pasión, y hasta la misma noción de ser. Menos aún podemos apoyarnos en las nociones de densidad y de rarefacción, de pesantez y ligereza, de humedad y de sequedad, de generación y de corrupción, de atracción y de repulsión de elemento, de materia y de forma, ni sobre otra infinidad de nociones semejantes, fantásticas todas y mal determinadas.

Las clases de métodos: Hay dos métodos experimentales para descubrir la verdad. Partiendo el uno de las sensaciones y de los hechos particulares, se eleva de un salto a los principios universales; y

fundándose después sobre estos principios como sobre otras tantas verdades inquebrantables, deduce de ellos los axiomas medios; éste es el método que se sigue ordinariamente.

El otro método parte también de las sensaciones y hechos particulares; pero elevándose lentamente por una marcha progresiva, solo llega muy tarde a las proposiciones generales; este último método es el verdadero, pero nadie lo ha empleado todavía.

Se diferencia del precedente en que acumula un gran número de relaciones particulares y se eleva progresivamente de los hechos individuales, a los axiomas medios y a los principios absolutos que establece, no como hipótesis, sino como leyes ciertas e invariables.

Es necesario no poner al entendimiento alas, sino plomo, es decir, un peso que comprima su vuelo y le haga pasar sin interrupción de los hechos particulares a las verdades más recónditas.

Se deben apoyar sobre todo en el desarrollo de este método, los axiomas medios, extraídos de los hechos particulares; sobre ellos se fundan todas las esperanzas y la fortuna real del género humano; antes de pasar por estos axiomas a las verdades más elevadas, es necesario volver otra vez a la experiencia, porque los axiomas indicaran nuevos hechos; llevan tras similitud de procedimientos nuevos.

3.4 PRESENTE DE LA LÓGICA

Durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX, los estudios de la lógica buscaron una fundamentación de los principios matemáticos. Por ello, se comprende que los creadores de la nueva lógica, desde Leibniz, pasando por Boole y Frege, fueron grandes matemáticos, a diferencia de los llamados padres de la lógica tradicional, quienes desarrollaron sus concepciones desde planteamientos filosóficos más amplios.

Relaciones entre lógica y matemática

La idea de fundamentar la lógica en las matemáticas, o las matemáticas en la lógica, condujo a plantear una estrecha relación entre la lógica y la matemática a principios del siglo XX. De este modo, la expresión “lógica matemática” solo viene a ser una confirmación de la unidad indisoluble que se ha establecido en el último siglo, ya que el adjetivo “matemática” no tiene en realidad otra función que destacar el carácter de exactitud racional y de verdad científica de la lógica.

Este proceso de matematización de la lógica, que tiene como máximos representantes a Russell y a Wittgenstein, es cuestionado posteriormente y catalogado de reduccionista, puesto que el campo de la lógica se ve trazado y agotado por las matemáticas. Para tener una mejor comprensión de este problema, es necesario detenernos en algunos de los principales desarrollos de la lógica contemporánea:

El positivismo lógico: Recibe el nombre de “positivismo lógico” la corriente filosófica del siglo XX, por compartir, en términos generales, la tesis central de Augusto Comte, fundador del positivismo, para quien la única fuente del conocimiento es la percepción sensible, y el único criterio de validez del conocimiento tiene que ver con la verificabilidad.

De acuerdo con la propuesta de Comte, dicha verificabilidad del conocimiento y en especial de la ciencia, consiste en que el sentido de todo enunciado se agota en la descripción del análisis de los datos proporcionados por los sentidos.

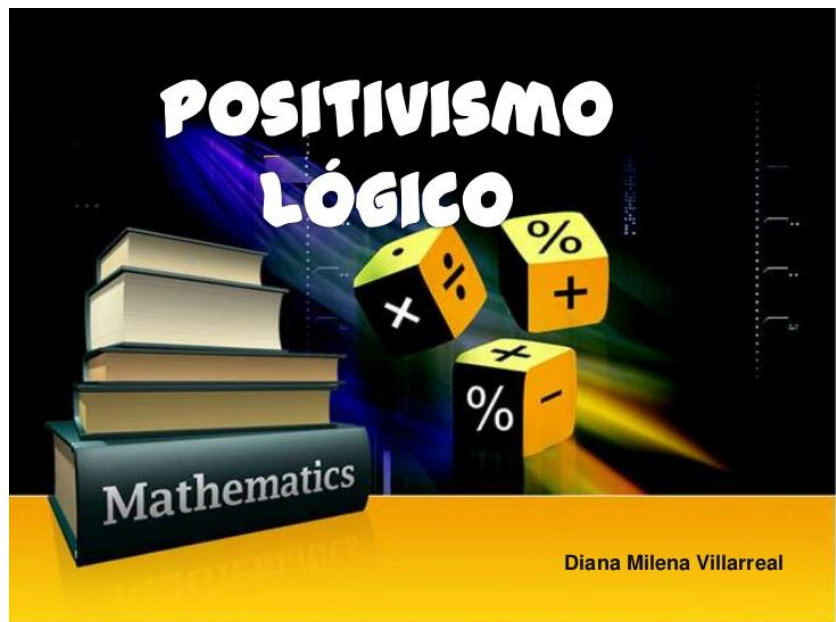
Así, los conceptos y las proposiciones de la ciencia son verdaderas si resisten a la verificación proporcionada por la percepción sensible.

Las proposiciones deben reflejar la

realidad: En este sentido, los significados de las proposiciones deben corresponder con la experiencia y con la realidad sensible.

Por este motivo, los enunciados que se refieren a entidades sobrenaturales o metafísicas como Dios, el alma, el ser, etc., carecen de sentido al no tener un soporte en la experiencia.

Desde esta perspectiva, los llamados positivistas lógicos asumen una perspectiva lógica que les permitió alejarse de la filosofía de su época.



Diana Milena Villarreal

Aunque sostuvieron diferentes puntos de vista, los representantes de esta corriente, entre los que se destacan M. Schlick (1882-1936), R. Carnap (1891-1907) y H. Reichenbach (1891-1953), consideraban que la misión de la filosofía era servir como base al conocimiento científica a partir de la identificación de reglas que permitan transformar los datos sensibles en enunciados con valor de verdad. Dichas reglas tenían como fundamento el cálculo lógico centrado en la sintaxis del lenguaje.

El lugar de la razón: La reflexión de los positivistas sobre el análisis lógico del lenguaje, condujo el reconocimiento de que, en el supuesto “dato” ofrecido por los sentidos, hay elementos que no tienen su origen en la vida sensible y parecieran ser inherentes a la actividad de la razón, como los conceptos de identidad, totalidad, diversidad, etc. De esta manera, surgen al interior del positivismo los viejos problemas metafísicos y ontológicos que habían sido declarados como problemas falsos o carentes de sentido para la filosofía.

La filosofía analítica: Se pueden afirmar que sus representantes, G. E. Moore (1873-1958), L. Wittgenstein (1899-1954), A. J. Ayer (1910-1989), entre otros, plantearon que la filosofía no puede dedicarse a otra cosa que al análisis del lenguaje.

Sostuvieron que, incluso en la historia de la filosofía, el tema del lenguaje ha sido eje central de las reflexiones.

Desde Sócrates hasta el siglo XX, los grandes problemas sobre Dios, el ser, la verdad, el mundo, han tenido que ver directamente con indagaciones sobre la naturaleza del lenguaje.

El lenguaje en la ciencia: Los filósofos llamados “analíticos del lenguaje”, partieron de la importancia del lenguaje, con el fin de hacer una investigación más precisa y proponer la formulación de ciertas reglas, de

carácter científico, cuyo uso pudiera darle un sentido verificable a los enunciados o afirmaciones que se hagan sobre la realidad.

La primera regla plantea que un enunciado se debe construir con arreglo a las leyes sintácticas del lenguaje. Se deben enunciar frases con sentido, con un sentido que tenga un referente, ya sea real e incluso ideal.

Dicho referente se encuentra proporcionado por la sintaxis del lenguaje, que a su vez está compuesta por el uso lógico y coherente entre artículos, sustantivos sujetos, predicados, etc.

LA MATEMATICA LENGUAJE de la CIENCIA

“La Filosofía está escrita en ese grandísimo libro que tenemos Abierto ante los ojos, quiero decir, el Universo, pero no se puede Entender si antes no se aprende su lengua, a conocer los caracteres en que está escrito. Está escrito en lengua Matemática y sus símbolos son triángulos, círculos, y otras figuras geométricas, sin las cuales es imposible entender ni una palabra”

Galileo Galilei, en *Il Saggiatore*, S. XVII

Así, por ejemplo, la frase “la noche esta oscura”, tiene un sentido lógico dado por el uso adecuado de las sintaxis y no se podría decir, por ejemplo, “la oscura esta oscura”, pues carecería de sentido.

De acuerdo con lo anterior, la filosofía analítica mantiene estrecha relación con el positivismo lógico en su concepción de lenguaje.

La lógica matemática: En síntesis, la filosofía analítica trata de determinar que el lenguaje utilizado por la filosofía en realidad tenga sentido y, de este modo, establecer los campos o universos de cosa sobre los

que se puede hablar con criterio de verdad la mayoría de los analistas del lenguaje, especialmente Russell y el llamado primer Wittgenstein, consideraron que los principios de la matemática eran los llamados a garantizar un uso lógico del lenguaje. Por ello, se les ha criticado el hecho de reducir la lógica a la matemática.

El enfoque pragmático de la lógica: Filósofos del lenguaje como Wittgenstein y Carnap, además de su preferencia por el análisis sintáctico del lenguaje, destacaron que es el uso de las palabras y las expresiones aquello que determina su orden o su estructura gramatical y su significado.

Para ellos, no es solo la lógica de la sintaxis de las palabras y las expresiones lo que define su sentido o significado, sino el uso que se haga de estas en un contexto o situación determinada.

La tesis compartida por los representantes de este enfoque, entre los que se destaca también Austin y Searle, sostiene que es el lenguaje como experiencia, es decir su uso por parte de un grupo de hablantes, aquello que determina tanto las formaciones como las transformaciones de sus sintaxis y de su semántica.

Análisis del lenguaje independiente de la ciencia: De acuerdo con el enfoque pragmático de la “lógica”, el análisis del lenguaje no debe estar orientado a la creación de un lenguaje científico universal que sirva de base a las investigaciones adelantadas por la ciencia.

El análisis del lenguaje, en otras palabras, no está ya al servicio de la ciencia.

Sin embargo, dicho análisis muestra que existe una lógica, el sentido pragmático del lenguaje, que sirve como base o como fundamento para la creación del lenguaje científico.

Es, por ello, una lógica pre científica del lenguaje, dada en la experiencia y en el dialogo cotidiano, la cual no se puede restringir a un sistema de leyes o axiomas matemáticos.

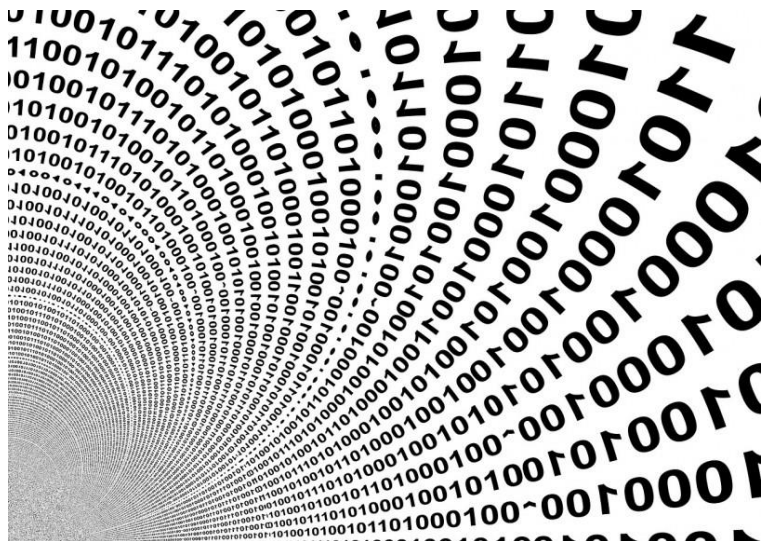
Por el contrario, como lo sostiene Husserl y Habermas, cada uno a su manera, los principios de las matemáticas y de las ciencias en general, se hallan fundados en esta lógica originaria, donde el sentido del lenguaje depende del mundo de la experiencia cotidiana o del mundo de la vida.

La formación de la lógica: Se ha dicho que toda lógica debe ser llamada “lógica formal” por ocuparse de estructuras universales de enunciado y de razonamiento.

Sin embargo, la formalización, en sentido estricto, se produce cuando se sistematizan las proporciones en una serie de símbolos a partir de los cuales se establecen ciertas reglas de procedimiento y de análisis.

Los símbolos y la formación lógica: Si bien es cierto que, a través de la historia de la lógica, desde los riesgos hasta la época moderna, hubo concepciones que formalizaban los razonamientos lógicos a partir de números o letras, es en el siglo XX donde se llega a la consolidación de su sistema de formalización.

El uso de símbolos “cuasimatemáticos” en este proceso de formalización, distintos a los utilizados en el lenguaje cotidiano, hace que esta lógica se denomine lógica matemática o simbólica. Claro que ya en la lógica proporcional se simbolizan las proporciones que, mediante letras, tales como P, Q, R y S. Estas proporciones, en la medida en que no están conectados o relacionados entre sí, se llaman, siguiendo la topología de Russell, atómicas, nombre que alude a su condición aislada o independiente.



Por su parte, se llaman proporciones moleculares cuando se vinculan, a través de un conector, dos o más proporciones.

Por ejemplo, en la proporción “si Juan viene, entonces vamos al cine” se podría representar Juan viene por P y vamos al cine por Q.

Entonces la anterior proposición se podría simbolizar, sustituyendo las proporciones por las letras así:

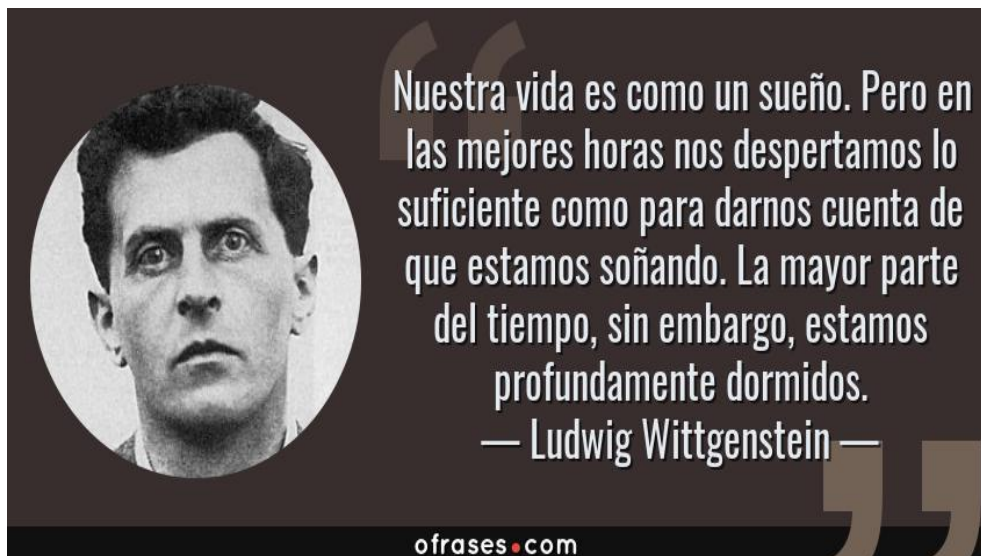
Si P entonces Q.

Ventana para un filósofo

Ludwig Wittgenstein

Ludwig Wittgenstein nació en Viena en 1889 y murió en Cambridge en 1951. Su padre, Carl Wittgenstein, fue el fundador de la industria siderúrgica del imperio Habsburgo, y quien lo motivó a seguir estudios de ingeniería, por lo se matriculó en la Technische Hochschule de Berlín- Charlottenburg (1906- 1911).

Más adelante (1908- 1911) se trasladó a la facultad de ingeniería de Manchester, desde donde, en 1911 y por concejo de G. Frege, se desplaza al Trinity collage de fundamentos de las matemáticas. Bajo la dirección de Bertran Russell.



En 1914, cuando estalla la primera Guerra Mundial, se alista como voluntario en el ejército austriaco. Fue hecho prisionero en 1918 por los italianos y pasó casi todo un año en el campo de prisioneros en el Cassino.

Fue liberado en agosto de 1919 y se reunió de inmediato en Holanda con Russell para discutir el

manuscrito del trabajo que se publicó en 1921 con el título de Tractatus lógico-philosophicus.

Entre 1920 y 1926 trabajó como maestro de las primeras enseñanzas en tres pequeñas aldeas de la Baja Austria. Volvió a Cambridge en 1929 y en junio de ese año obtuvo allí el doctorado.

En 1930 fue nombrado Fellow del Trinity y College y comenzó su actividad desde profesor universitario.

Dictó su última clase en 1947 y en 1949 viajó a Estados Unidos para visitar a su exalumno y amigo Norman Malcolm.

De regreso en Cambridge descubrió que tenía Cáncer y murió el 29 de abril de 1951, en casa de su médico, el doctor Bervan, donde residía como huésped.

Su pensamiento: Su principal obra fue el *Tractatus*, cuyo principal planteamiento está esbozado en las siguientes proposiciones:

- 1) El mundo es todo aquello lo que acontece;
- 2) Lo que acontece, el hecho, es la existencia de los hechos atómicos;
- 3) El pensamiento es la representación lógica de los hechos;
- 4) El pensamiento es una proporción exacta
- 5) La proporción es una función de verdad de las proporciones elementales;
- 6) La forma general de la función es la forma general de la proporción; y
- 7) Aquello de lo cual no se puede hablar, se debe callar:

Wittgenstein era consciente de que, aunque la ciencia representante de modo proyectivo el mundo, más allá sin embargo de la ciencia y del mundo “se encuentra en realidad lo posible lo inexpresable.

Se muestra: es lo místico”. Por eso para él, el sentido del mundo se tiene que hallar fuera de él. Estas consideraciones se resumen en su frase “el problema de la vida se resuelve cuando se desvanece”.

Para Wittgenstein, con el lenguaje podemos hacer muchas y varias cosas: cada vez podemos innovar con los juegos lingüísticos, nuevos tipos de lenguaje, nuevos signos, nuevas palabras, nuevos mensajes, etc.

En definitiva, el lenguaje tiene una riqueza tan amplia que gran parte de ella está aun sin explotar.

Algunas observaciones sobre el futuro del problema

(Piaget, Jean. *Tratado de lógica y conocimiento científico*. Buenos Aires: Paidós, 1979)

El progreso, si ha de sobrevivir, se cumplirá, pues, antes que nada en virtud de un despertar del espíritu lógico, que descubra no solo en lógica no todo se hizo de una vez por todas con la organización del *Organon* de Aristóteles (ya que todavía faltaba derivar de él la moderna institución de la lógica matemática), sino además que ni siquiera los principios orgánicos de nuestra lógica occidental, tales como se ha explicitado hasta ahora, abarca la totalidad de los principios orgánicos de la racionalidad.

Condiciones del progreso: Se abren a la perspectiva fundamental de la racionalidad analítica, pero todavía no representa la salida metódica, libre y creadora del espíritu a la perspectiva de la racionalidad sintética.

En estas condiciones, es menester que la lógica vuelva a partir del estudio atento de las obras del pensamiento espontáneamente producido por este terreno y, trabajando a la manera de un naturalista puesto en presencia de alguna nueva especie de vida, sepa elevar decisivamente a lo lógico aquello que aún hoy sigue siendo pre lógico en la vida mental en su expresión concreta.

El progreso se cumplirá en segundo lugar, nuevamente en virtud de una buena y regular matematización de lo que se halla destinado a surgir a lo lógico, pero que en adelante emerge a lo lógico solo en solidaridad con una cabal toma de posesión matemática de la organicidad lingüística en vista.

Necesidad de matematizar la lógica: Sin una matematización semejante, que prosiga lo que ya se ha hecho con respecto a la lógica clásica en el nivel de las teorías elementales de las proporciones o las clases y los lleve adelante para un posterior estadio de la canónica racional, no es posible tratar de una organización verdaderamente científica de la lógica, que todavía hoy tiene que buscarse.

Estas breves reflexiones parecen que terminan por precisar, por ahora, la significación de la teoría logicista y su pretensión de reducir la matemática pura a la pura lógica.

Esta es la formulación sucinta hecha como en sentido inverso, de un ideal epistemológico alcanzado en parte con la presente adquisición, pero también en parte solo en el horizonte de la reflexión sobre la ciencia.

Relación entre lógica y matemática: A decir verdad, la lógica no engendra la matemática, antes bien ésta, Dentro de su propio desarrollo y en virtud de una dimensión de reflexión sobre si, que no se le puede negar, logra fijar matemáticamente algo en su propio status lógico, hasta cierto punto por ahora, hasta un punto que nada obliga a considerar fijo de una vez por todas y que quizá mañana se habrá desplazado con respecto a su situación momentánea.

En este sentido, el ideal es motor de la inteligencia, con la condición, no obstante, de recordar que nada frena tanto el progreso intelectual como el hecho de tomar el ideal por un hecho cumplido desde ahora.

3.5 HISTORIA DE LA FILOSOFÍA I

FILOSOFÍA ORIENTAL

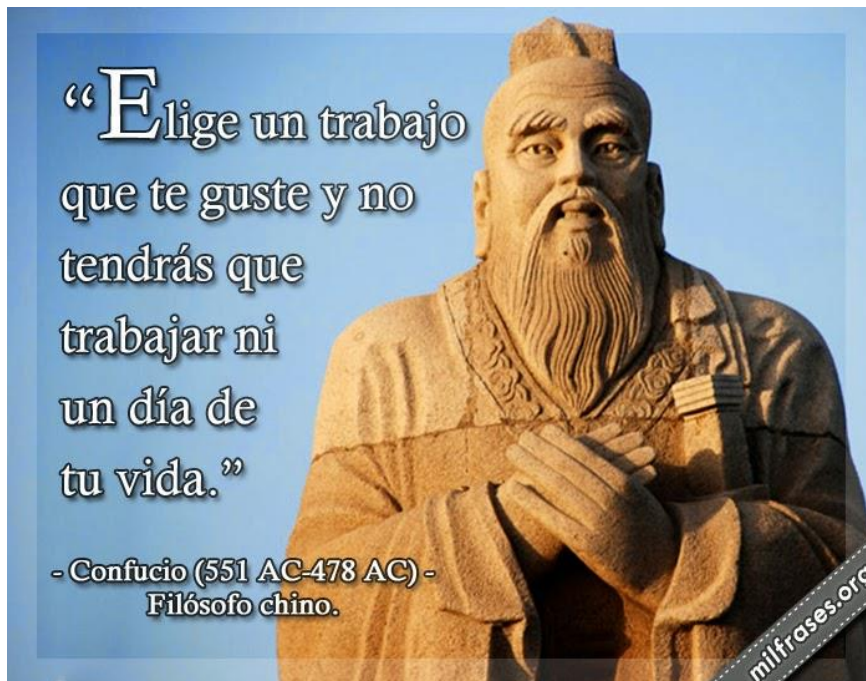
La historia de la filosofía se estudió desde diversas perspectivas. Para unas personas hacer historia de la filosofía implica recuperar las distintas formas de pensamiento filosófico a través del tiempo teniendo en cuenta la forma como se manifestó ese pensamiento para otras personas lo importante es hacer un seguimiento de las ideas a través del tiempo, de manera que sea posible determinar la evolución de las ideas, los pros y los contras que han suscitado, y la forma como se han desarrollado y enriquecido con los diversos acontecimientos. También hay quienes sostienen que no se trata de mirar tanto las ideas particulares, cuanto la producción intelectual de los diferentes autores y la relación que estos tuvieron con

su contexto. En definitiva, lo que se busca es tener un panorama de lo que ha sido el pensamiento humano y su influencia en las formas de vida a través del tiempo.

Se ha dominado filosofía oriental al pensamiento desarrollado en los países del cercano medio y lejano oriente. Es decir, en regiones localizadas, en especial, en Asia menor, india, china y Japón.

En algunos casos, por las similitudes que se encuentra al interior de las propuestas religiosas y de pensamiento, se incluye también al antiguo Egipto, e incluso a las filosofías de corte árabe y judío.

La filosofía oriental se ha



caracterizado porque engloba en sí misma un pensamiento que es al mismo tiempo religión, actitud de vida y explicación de las realidades tanto materiales como inmateriales.

Son muchas las corrientes que surgieron en india y en china, como interpretaciones o como revaloraciones de los vedas, del brahmanismo y del hinduismo.

En este texto solo destacaremos tres de ellas: el budismo de india, y el confucianismo y el maoísmo de china, con las cuales podemos comprender algunas de las tendencias que se desarrollan dentro de la filosofía oriental.

El budismo: Es una corriente mística y filosófica que, con el paso del tiempo, se ha convertido en una religión de gran importancia a escala mundial.

Fue fundada en el noreste de india, basada en las enseñanzas de Siddhartha Gautama, más conocido como buda o El iluminado.

En sus comienzos fue un movimiento monástico dentro de la tradición brahmánica dominante en aquel entonces. Poco a poco ganó un espacio propio y alcanzó características propias y una forma de

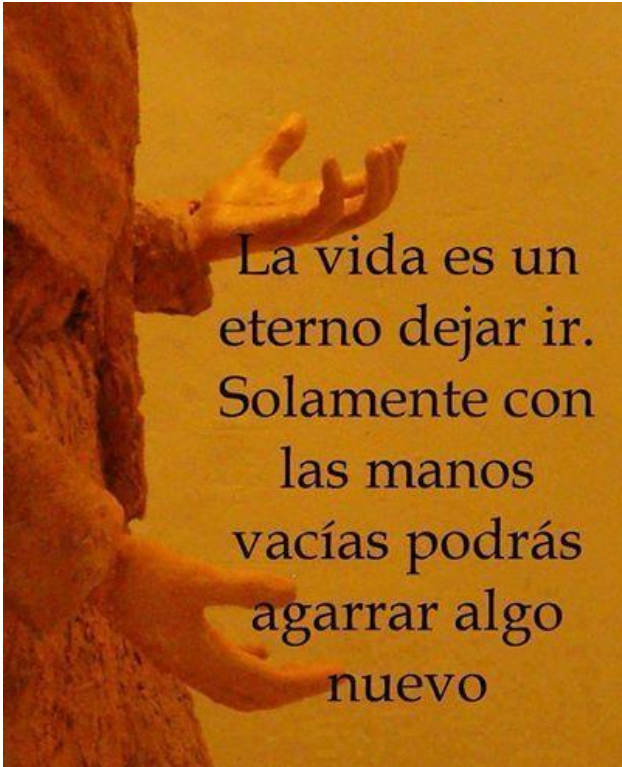
pensamiento particular, el cual no sólo contradecía algunos aspectos muy significativos de la filosofía hindú, sino que en algunos casos también desafió la autoridad de los sacerdotes.

Buda abrió su movimiento a todas las personas de castas sociales y rechazó abiertamente la idea de que los asuntos espirituales de las personas estuvieran determinados por su condición social o por la casta social en la que nacían.

Buda transmitió sus enseñanzas en forma oral, por lo que al morir no dejó ningún testimonio escrito de sus ideas y pensamientos. Sin embargo, más tarde sus discípulos se encargaron de escribirlos.

Las cuatro ideas fundamentales: Las ideas fundamentales del planteamiento de Buda son:

1. La vida es un sufrimiento esta afirmación va más allá del simple reconocimiento de la resistencia en esencia se refiere que la existencia humana por naturaleza es dolor es amargura es sufrimiento los seres humanos no dejamos de sufrir un instante desde el momento en que nacemos hasta que morimos y aun después de la muerte pues que la vida es cíclica y siempre abra una nueva reencarnación.



2. La causa de todo sufrimiento radica en el hecho de que el hombre desconoce la verdadera naturaleza de la realidad. Por este hecho, siente ansiedad, apego por las cosas materiales y mucha codicia. Estos defectos, que aparentemente son valores positivos y que dan una sensación de bienestar, son los aspectos que provocan los males y el sufrimiento.

3. El sufrimiento tiene un fin y una salida, Siempre y cuando los seres humanos logren la sabiduría de la vida, superando su estado de ignorancia y liberándose de las ataduras mundanas que le obliga a pensar solamente en la satisfacción inmediata de las necesidades y en el cumplimiento ciego de un ciclo de vida biológica

4. Para superar el sufrimiento, se debe seguir y practicar los siguientes aspectos: tener una adecuada visión de las cosas, buenas intenciones, un correcto modo de expresión, realizar buenas acciones, tener una vida correcta, esforzarse de forma positiva, tener buenos

pensamientos y desarrollar la contemplación de un modo adecuado.

Para el budismo, los seres humanos están conformados por cinco realidades: el cuerpo material, los sentimientos, las percepciones, la predisposición ante las cosas, o tendencias kármicas, y la conciencia. Cada persona es simplemente la combinación temporal de estas cinco realidades, que están a su vez sujetas a continuos cambios

La doctrina del karma: Pero sin duda es la doctrina del karma la que más ha marcado el budismo. Según esta doctrina, las consecuencias morales de los actos de cada persona son tan fuertes, que todo se paga en la misma medida que se da.

Si la vida no alcanza, se reencarna para continuar con la deuda. De modo que los actos que cada persona realiza determinan su posterior reencarnación.

Así, serán recompensadas las buenas acciones, mientras que las malas serán castigadas. Por eso, cada cual vive lo que merece de acuerdo con su comportamiento en esta vida o en una vida pasada.

El nirvana Como liberación: El camino de salida es la liberación de las cataduras mediante la sabiduría, que conduce a las personas al nirvana, es decir, el estado de iluminación en el que los fuegos de la codicia, del odio y de la ignorancia han sido apagados.

Este estado no debe confundirse con el aniquilamiento; el nirvana es un estado de conciencia que va más allá de toda definición.

Después de alcanzar el nirvana, el iluminado puede seguir viviendo, pero ya está libre del karma.

Confucionismo o confucianismo: Es el principal sistema de pensamiento de china. Se desarrolló a partir de las enseñanzas de confusión y sus discípulos, referidos a los principios de la práctica del bien, la sabiduría empírica y las propias relaciones sociales. El confucianismo ha influido en la actitud de la sociedad china ante la existencia, fijando sus modelos de vida y sus pautas de valor social, y proporcionado la base de sus teorías políticas e institucionales. Aunque el confucianismo llegó a ser la ideología oficial del estado chino, nunca ha existido como una iglesia y un clero. Los eruditos chinos alabaron a Confucio como gran maestro y sabio, pero nunca lo adoraron como a un dios.

Confucio tampoco se proclamó a sí mismo una divinidad. Varios intentos para divinizar a Confucio y ganar prosélitos al confucianismo fracasaron debido a la naturaleza secular de sus filósofos.

Los nueve libros antiguos: Los principios del confucianismo están recogidos en los nuevos libros antiguos chinos transmitidos por el maestro y sus seguidores, que vivieron en una época de gran inquietud filosófica.

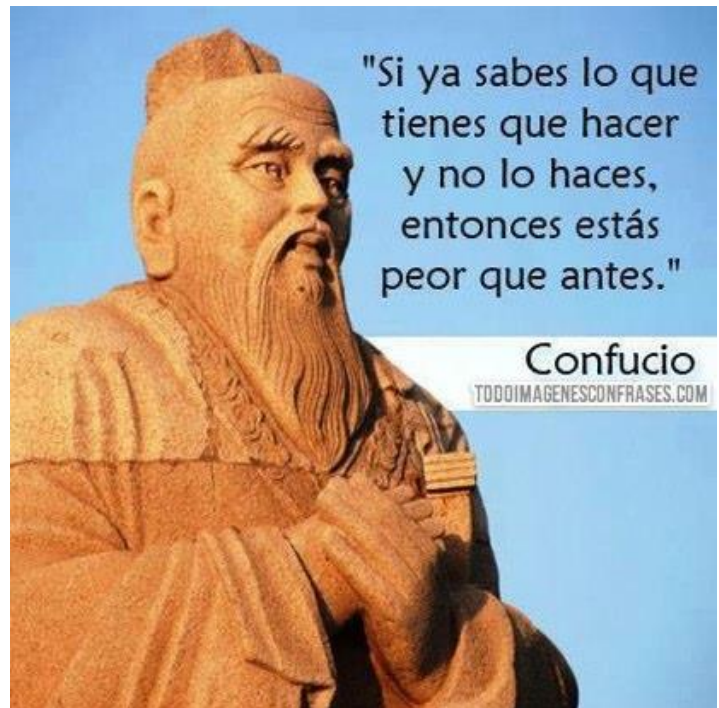
Estos escritos pueden dividirse en dos grupos: los cinco clásicos y los cuatro libros.

Después de la muerte de Confucio surgieron dos escuelas importantes de pensamiento: una representada por Mencio y la otra por Xunzi. Mencio continuó las enseñanzas de Confucio, acentuado la bondad innata de la naturaleza humana. Creía, no obstante, que la bondad original del ser humano puede envilecerse por el propio esfuerzo destructivo o por encontrarse inmersa en un ambiente perverso.

El problema de la cultura moral consiste, por esta razón en preservar o lámenos en restaurar la bondad que es un derecho de nacimiento de cada uno.

Taoísmo: Es uno de los más grandes sistemas religiosos y filosóficos de china, que data del siglo IV A.C entre las escuelas de pensamiento de origen chino, la influencia del taoísmo solo ha sido superada por la del confucianismo.

Las creencias filosóficas y místicas esenciales taoístas se encuentran en el Tao Te-King (o Daodejing libro de la vía y de la virtud) un texto que data del siglo III a c atribuido a la figura histórico de Lao-Tsé, y en el



Zhuangzi, un libro de parábolas y alegorías que también data del siglo III A.C., pero atribuido al filósofo Zuang-zi

El taoísmo plantea que el individuo debe ignorar los dictados de la sociedad y solo ha de someterse a la pauta subyacente del universo, el tao (camino), que no puede describirse con el pensamiento.

Para estar de acuerdo con el tao, uno tiene que “hacer nada” (wuwei), decir, nada forzado, artificial o no natural.

A través de la obediencia espontánea a los impulsos de la esencia natural propia de cada uno y al despojarse a sí mismo de doctrinas y conocimientos, se alcanza la unidad con el tao y de ello deriva un poder místico (TO).

Ventana para un filósofo

Siddhartha Gautama, Buda o el Iluminado

Buda fue el fundador del budismo y se calcula que vivió entre los años 563 y 486 a. C.

Nació en el parque Lumbini, cerca de Kapilavastu, en la actualidad Nepal, cerca de la India.

Era hijo del jefe de la clase guerrera Sakya de Kapilavastu. Dice la leyenda que su progenitora, Mahamaya, poco antes de dar a luz soñó que un hermoso elefante blanco se introducía en su matriz. Ella murió poco después de nacer su hijo.



Se dice que los brahmanes examinaron al recién nacido y predijeron su destino como monarca universal o Buda.

Fue educado por su padre y su madrastra en un ambiente de lujo, y al parecer mostró una temprana inclinación hacia la meditación y la reflexión, lo que disgustó a su progenitor, que quería hacer de él un guerrero y un gobernante antes que un filósofo religioso.

La iluminación: Según la tradición, Buda empezó a buscar la iluminación a los 29 años, cuando salió a dar un paseo por la ciudad y vio por primera vez a un anciano, a un hombre enfermo y un cadáver.

De esta manera descubrió de pronto que el sufrimiento es la suerte de toda la humanidad.

Después se encontró con un monje mendicante, pacífico y sereno, y a partir de entonces decidió adoptar su forma de vida.

Abandonó a su familia, la riqueza y el poder, y se dedicó a la búsqueda de la verdad.

Esta decisión, conocida con el budismo como la Gran Renuncia, es celebrada por los budistas como un momento crucial en la historia, como el punto de partida de su religión.

A los 35 años dio un gran paso hacia la iluminación mientras estaba sentado bajo un árbol en Buddh Gaya: fue la noche que decidió no levantarse hasta haber alcanzado el nirvana.

Allí Buda captó las cuatro Nobles Variedades: toda existencia es sufrimiento, todo sufrimiento es causa de la ignorancia y el apego, se puede vencer el sufrimiento superando la ignorancia y el apego, y esta superación se alcanza a través del Noble Sendero de las ocho etapas.

Etapas de predicación: A partir de entonces, divulgar el drama (ley) que había descubierto y perfeccionado. Lo primero que hizo fue reunirse con sus antiguos discípulos cerca de Benarés (Varanasi), quienes le aceptaron como maestro y se ordenaron monjes.

Después de una vida de actividad misionera, Buda murió a los 80 años en Kusinagara, Nepal.

No sólo estableció una gran religión nueva. Sino que su rebelión contra los extremos hedonistas, su proclamación de los ideales ascéticos y espirituales, y la fundamentación del sistema de castas, han influido de modo decisivo en el hinduismo.

Filosofía Hindú

Dentro de su rica literatura, el hinduismo incorpora una cosmología muy compleja.

Lo hindúes creen que el Universo es una gran esfera cerrada, un huevo cósmico dentro del cual hay muchos cielos concéntricos, infiernos, océanos y continentes, y que la India está en medio de todos ellos.

Creen que el tiempo es a la vez degenerativo (*desde la época dorada o Krita Yuga, a través de dos períodos en los que el bien decayó gradualmente, hasta los tiempos actuales o Kali Yuga*) y cíclico: al final Kali Yuga el Universo es destruido por el fuego y las inundaciones, comenzando así una nueva época dorada.

La vida humana también es cíclica: después de morir, el alma deja el cuerpo y renace en el cuerpo de otra persona, animal, vegetal o mineral.

El proceso de reencarnación: Este imparable proceso se llama samsara. La calidad de la reencarnación viene determinada por el mérito que haya acumulado cada persona como resultado de su actuar o Karma, de lo que el alma haya realizado en su vida o vidas pasadas.

Todos los hindúes creen que el Karma funciona así; sin embargo, también piensan que esto se puede contrapesar con la práctica de la expiación y de rituales (*ejercitándose a través del castigo o de la recompensa*), logrando así aminorar o hacer más fácil (*moksha*) todo el proceso del samsara, previa renuncia a todos los deseos terrenales.

Modos de vida hindú: A los hindúes se les divide en dos grupos: quienes buscan las recompensas sagradas y profanas de este mundo (*salud, dinero, hijos y una buena reencarnación*) y los que buscan liberarse del mundo.

Los principios del primer sistema de vida fueron extraídos de los Veda y hoy en día están representados en los templos hindúes, en la religión de los brahmanes y en el sistema de castas.



La segunda forma de vida, explicada en los Upanishad, se manifiesta no sólo en los cultos de renuncia (*sannyasa*) sino también en los fundamentos ideológicos de la mayoría de los hindúes.

Cada uno de estos dos modos de actuar de los hindúes desarrolló sus propios sistemas metafísicos y sociales. El sistema de castas y la filosofía de *svadharma* que lo sostiene (*el drama individual*) se desarrollaron dentro del modo de vida mundano.

El *svadharma* considera que cada persona nace para realizar un trabajo específico, para casarse con una cierta persona, comer cierta comida y engendrar ciertos hijos, y que ésta es la mejor manera de cumplir con su propio drama antes que con el de cualquier otro.

Para los hindúes, el principio más importante del *sanatana drama* es el *ahimsa*, la ausencia del deseo de hacer daño, el que se utiliza para justificar el hecho de que sean vegetarianos (*sin embargo, este dogma no prohíbe la violencia física contra seres humanos o animales. o que se practiquen sacrificios de sangre en los templos*).

Además del *sanatana drama*, se han hecho numerosos esfuerzos para lograr reconciliar los dos hinduismos.

3.6 FILOSOFÍA GRECORROMANA

Se le llama filosofía grecorromana al pensamiento que surgió en la región del mar Mediterráneo aproximadamente entre los siglos V a. C. y III d. C., y que marcó el camino para el posterior desarrollo del llamado pensamiento occidental.

Para la mayoría de las personas estudiosas de la filosofía, es claro que esta ciencia, como concepto y como término, es una creación propia de los griegos y que con base en ella esta cultura estableció su carácter de superioridad en el ámbito de las explicaciones racionales de la realidad y en el ámbito de la creación de nuevas formas de pensar, de crear categorías y de estructurar el pensamiento humano.

Fue en Grecia, es posible que, con Pitágoras, cuando la filosofía asumió su papel de directriz racional de la vida humana y que tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

1. El contenido: La filosofía griega se propuso explicar la totalidad de las cosas, es decir, toda la realidad, sin dejar de lado partes o momentos.

De esta manera, buscaba diferenciarse radicalmente de las ciencias particulares, que se ocupaban de secciones y partes de la realidad. Por ello, para la filosofía griega siempre fue motivo de preocupación



responder la pregunta: “¿Cuál es el origen de todas las cosas?”.

2. El método: La filosofía griega se trazó una meta. Quiso llegar a convertirse en una explicación puramente racional de la totalidad, planteada como objeto de estudio.

Para la filosofía no son suficientes los datos de hechos o la reunión de experiencias y evidencias, sino que ella va más allá, con el fin de hallar la causa o las

causas que generan tal o cual hecho, mediante el empleo correcto de la razón.

Con el método de la razón y de la racionalidad, la filosofía adquiere su cientificidad.

3. El objetivo o la finalidad de la filosofía: Se plantea con finalidad el puro goce o la mera satisfacción por conocer y contemplar la verdad. Con esto se confirma que la filosofía griega constituye un amor desinteresado por la verdad, justificado por el hecho que los seres humanos buscan el conocimiento de la verdad con la única finalidad de saber, y no para alcanzar alguna utilidad práctica.

Por eso, es claro entender a Aristóteles cuando planteaba que “Todas las demás ciencias serán más necesarias, pero ninguna será superior”. La filosofía es superior, en cuanto no está determinada por ninguna ciencia o por ningún hecho particular.

Con la aparición de la filosofía como gran acontecimiento en la historia de la humanidad, todos los aspectos de la realidad comienzan a ser vistos y analizados desde una perspectiva nueva, mucho más amplia, donde se transforma el sentido de la vida humana y aparece una nueva jerarquía de valores. La verdad contemplada lleva a pensar la vida moral desde la perspectiva de la perfección y de la búsqueda del bien y de la virtud por sí mismos, ajenos a toda determinación.

La filosofía como necesidad en los griegos: Para Aristóteles, “todos los hombres aspiran al saber”, por lo que comprendía el hecho racional como una necesidad intrínseca de la naturaleza humana.

Los seres humanos tienden al saber porque se sienten llenos de asombro y de admiración frente a la realidad que los circunda y se sienten incompletos sin saber lo que realmente sucede allí.

Por ese motivo se sienten arrastrados por una fuerza superior a ellos que los impulsa a indagar, a preguntar y a escudriñar las verdades últimas.

Las preguntas que van a sustentar las explicaciones racionales dadas por los griegos serán: ¿por qué existe todo? ¿De dónde ha surgido? ¿Cuál es su razón de ser? ¿Cuáles son las diferencias entre el ser y la nada, o entre el ser y el no ser? y, ¿por qué existe el ser humano y cuál es su función dentro de la totalidad? Esto interrogantes resumen todos aquellos problemas que el ser humano se ha planteado a través de la historia, y que por su mera condición de ser racional no puede dejar de plantearse.



Aspectos más importantes de la filosofía griega: Los primeros griegos comprendieron la totalidad de lo real como *Phycis* (*naturaleza*) y cosmo. Las primeras explicaciones fueron de tipo cosmológico y por eso a los primeros filósofos se les llamó físicos, naturalistas o cosmólogos.

Los primeros problemas que plantearon fueron: ¿cómo surgió el cosmos? ¿Cuáles son las fases y los momentos de su génesis? ¿Cuáles son las fuerzas originarias que intervienen?

En la medida que fueron dando respuestas a los distintos interrogantes, las argumentaciones se fueron refinando y adquirieron matices diferentes, como el caso de reflexiones que dejaron de ser simples explicaciones cosmológicas y se convirtieron en explicaciones de tipo ontológico, dado que la pregunta por el cosmos se tradujo en la pregunta por el ser.

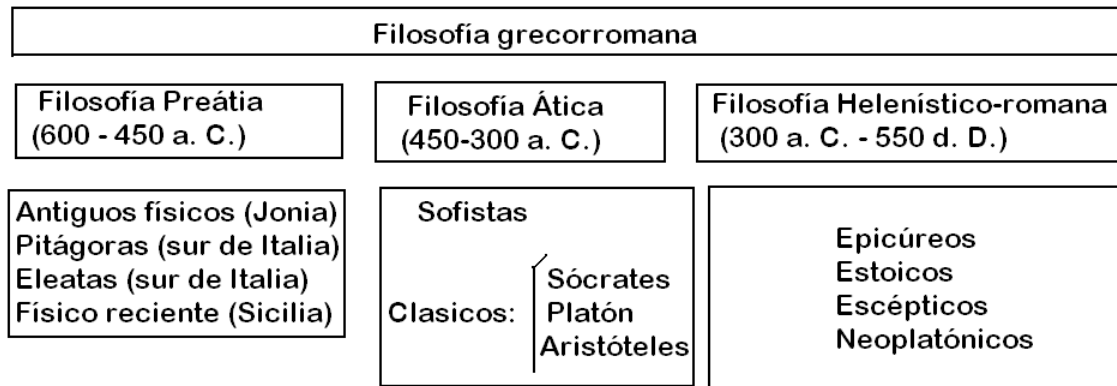
Del mismo modo, y especialmente con el surgimiento de los sofistas, de la pregunta por el cosmos se pasa a la pregunta por el ser de quien pregunta, es, decir a la pregunta por el ser humano, por su y por su realidad.

Este tipo de transformaciones dan origen a un panorama de reflexión muy amplio e inacabado.

Los grandes filósofos: En el siglo IV a. C., la temática de la filosofía amplía su panorama, con el surgimiento de los tres grandes filósofos de la antigüedad: Sócrates, Platón y Aristóteles, quienes esbozarán y desarrollarán el proyecto de pensamiento de la filosofía, dejando los postulados básicos sobre los cuales aún hoy, veinticinco siglos después, seguimos pensando el mundo, la realidad y el ser humano.

Los primeros problemas que se van a desarrollar después de la cosmología va a ser la ontología y, más o menos en su orden, la antropología, la ética, la política, la teoría del conocimiento y la lógica. Estos problemas constituyen una aproximación a la magnitud que abarca la ciencia filosófica, cuyas bases se estructuran en la antigüedad griega.

Etapas de la filosofía grecorromana: En la filosofía grecorromana encontramos tres momentos o etapas más o menos bien diferenciadas: Preática, Ática y Helenístico-romana.



Filosofía Preática: El término ático hace referencia a la península (*Grecia peninsular*). Todo pensamiento que surgió antes de la llamada “edad de oro” de la filosofía griega, que tuvo lugar en Atenas, se denominará entonces como Preática.

Este período se desarrolló en los territorios que hacían parte de Grecia antigua en calidad de colonias: Mileto y Éfeso en Asia Menor, el sur de Italia, Sicilia y Abdera, entre otros lugares.

Los antiguos físicos: También se les llamó filósofos de la naturaleza por su preocupación fundamental por descubrir el origen, el sentido y la constitución del mundo natural.

Sus reflexiones se basaron en las observaciones realizadas, de modo que plantearon como fundamento de la realidad cosas materiales o físicas, como el aire, el agua, el fuego y la tierra.

Los pitagóricos: Este grupo de pensadores se ubica en Samos, sur de Italia y están dedicados a una serie de reflexiones de tipo místico y religioso.

En este proceso, descubren que la causa primera del mundo son los números y la armonía que éstos determinan.

Éste es el primer paso del pensamiento humano hacia el encuentro de un municipio formal y no material del mundo.

Se ubicaron en las costas mediterráneas del mar Tirreno, en el sur de Italia.

Con los planteamientos de los Eleatas se abre un nuevo camino al pensamiento humano y se descubre un tipo de reflexión racional que plantea al Ser como el origen y fundamento del mundo.

Su preocupación fundamental consiste en resolver la pregunta por la constitución y la estructura del ser, y los caminos para captarlo y comprenderlo.

En este sentido, el conocimiento humano se eleva de un conocimiento sensible a una búsqueda racional de la verdad y de la permanencia, con lo cual la más beneficiada va a ser la razón, que se coloca a partir de entonces como criterio de validez y de verdad de todo nuevo conocimiento y de todo descubrimiento.

Los físicos recientes: Se ubican en el occidente de la Grecia antigua y en el sur de Italia. Por la vía racional llegan a buscar un principio físico que sea considerado el fundamento del cosmos.

Lograron plantear que hay múltiples elementos que se unifican gracias a algún elemento superior que preside el orden y la evolución cósmica.

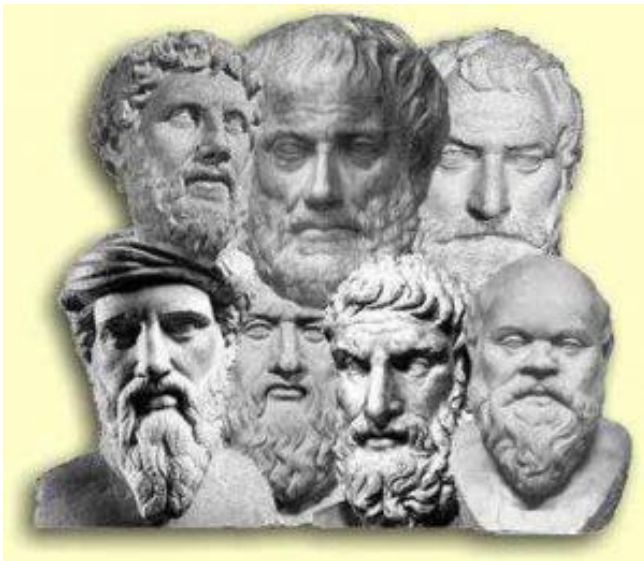
En el planteamiento de los físicos, aunque reconocen un principio material como fundamento del mundo, logran vislumbrar la presencia de una inteligencia ordenadora o de unas fuerzas superiores que regulan la unión y la separación de los principios materiales (cuatro raíces, homeomerías, átomos, etc.) para formar las cosas.

Filosofía Ática: La filosofía Ática tiene su centro de desarrollo en Atenas. Tuvo su principal preocupación por el autorreconocimiento en todos los aspectos: antropológico, ético, político, racional, filosófico, etc.

Se le llamo “siglo de oro” de la filosofía griega, donde tiene gran auge el pensamiento racional, las primeras grandes escuelas de pensamiento y la asunción de la filosofía como una forma de vida.

Estos pensadores parten del desentendimiento del problema cosmológico, que había ocupado a la humanidad por cerca de dos siglos. Centran su reflexión en el pensamiento y en la acción del ser humano,

y crean los grandes sistemas filosóficos de la cultura griega, los mismos que aún tienen gran importancia en la cultura occidental.



Sofistas: Fueron los primeros pensadores en desplazar al eje de la indagación filosófica desde el cosmos hasta el ser humano.

De igual forma, abrieron el camino a la filosofía moral, que no pudieron concluir porque les faltó encontrar el fundamento último del ser humano.

Generalmente la historia de la filosofía ha catalogado a los sofistas como charlatanes y embaucadores, fama que se ganaron por los diálogos que sostuvieron con Sócrates. Sin embargo, sus aportes son muy importantes y se constituyen en la base de la filosofía clásica en muchos de sus aspectos.

Clásicos: Con la presencia de Sócrates en la historia, se abre un nuevo campo en la filosofía. Este pensador, junto con su discípulo Platón y con Aristóteles, discípulo a su vez de Platón, colocan las bases al denominado pensamiento occidental en los problemas que desde entonces han sido fundamentales para la filosofía.

Filosofía Helenístico-Romana: Frente a las circunstancias históricas que rodearon la formación de un imperio universal, como sueño de Alejandro magno y de los emperadores romanos, surgió la necesidad de plantear reflexiones filosóficas que iluminaran a los seres humanos respecto de sus decisiones de tipo político y ético, especialmente orientadas a clarificar la forma como debían actuar y cómo podían ser felices.

Por eso, la reflexión filosófica de este período, que abarca algo más de ocho siglos, se va a centrar en posturas de tipo moral y ético.

La mayoría de propuestas de esta época van a postular la imperturbabilidad individual frente al mundo exterior y frente a la sociedad, y el camino personal de completa realización.

En este período también la filosofía griega se universaliza y se expande gracias a las conquistas que llevó a cabo el imperio Romano.

Epicúreos: La escuela epicúrea fue fundada por el filósofo Epicuro en Atenas hacia finales del siglo IV a.C. Surgió como una revolución espiritual, que de alguna manera retaba la academia de Platón y a la escuela aristotélica.

Esta escuela se funda en un jardín o huerto, en las afueras de la ciudad, alejado del tumulto de la vida pública ciudadana y cercana a la campiña y al silencio.

Los principales planteamientos del epicureísmo se pueden resumir en los siguientes postulados básicos:

- a) La realidad es algo totalmente penetrable y cognoscible por la mente humana.
- b) En las dimensiones de lo real hay espacio suficiente para la felicidad del ser humano.
- c) La felicidad es la carencia de dolor y de perturbación.
- d) Para lograr la felicidad y la paz, el ser humano solo tiene necesidad de sí mismo.
- e) El ser humano es perfectamente autárquico: no le hace falta nada para ser feliz y para realizarse.

"Cada cual es tan desgraciado como imagina ser."

Séneca

historiasminimalistas.com

Estoicos: Fue fundada en Atenas, en los albores del siglo III a.C. Renegaba de toda metafísica y proponía una filosofía como arte de vivir. Los pensadores de esta escuela compartían con el epicureísmo la idea según la cual el objetivo de la vida es alcanzar la felicidad.

Para los estoicos la felicidad estaba en conservarse a sí mismo, apropiarse de su propio ser y actualizarlo plenamente.

Escépticos: Ésta no fue una escuela, sino una forma de abordar las concepciones filosóficas. Los pensadores de esta forma de vida, plantean que es posible vivir y ser feliz, aun cuando no existan los valores y las verdades filosóficas, las cuales estaban en crisis y en entredicho, y se mostraban solo como vanas apariencias.

Neoplatonismo: Esta escuela replantea la propuesta platónica y busca llevarla hasta sus últimas consecuencias, especialmente en lo que se refiere a la búsqueda del mundo suprasensible y a la unión con lo divino.

Ventana para un filósofo

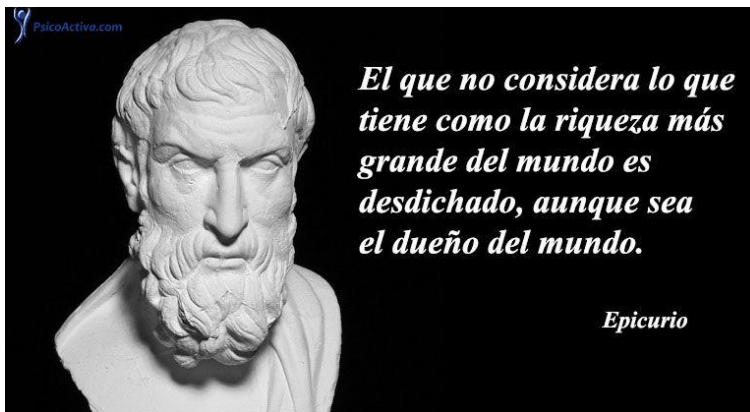
Epicuro

Epicuro nació en Samos el año 341 a.c y murió en Atenas en el año 270 a.C. cuando tenía 14 años abandonó Samos para irse a Teos y se formó como un discípulo de Demócrito.

Cuatro años más tarde se trasladó a Atenas y al año siguiente se marchó a Colofón, Mitelene y Lámpsaco. Se estableció en Atenas cuando contaba con 35 años y allí fundó su escuela denominada “El Jardín”, donde participaban tanto hombres como mujeres, fomentando la amistad.

De su considerable obra se han conservado bastantes restos e incluso referencias a su filosofía en otros autores.

Fue uno de los máximos exponentes de la filosofía helenística. Predicó el alejamiento de la vida pública exhortando a sus seguidores a “vivir a escondidas”, aceptar la muerte, ser sumisos al dolor, dominar las



pasiones por la razón y ahuyentar el temor a los dioses.

Epicuro desarrolló su labor filosófica durante la época helenística, período histórico griego de gran inestabilidad política y social y de gran angustia personal que se extendió desde la Muerte de Alejandro Magno (323 a.C.) hasta el fin de la República de roma (31 a.C.) y en el que florecieron una serie de escuelas filosóficas (estoicismo, epicureísmo y escepticismo) que se caracterizaron por su

eclecticismo y su mayor interés en los problemas éticos y antropológicos que en los meramente formales o científicos.

La vida ascética: Epicuro vivió rodeado de unos cuantos amigos y discípulos, fundó una comunidad filosófica en una casa situada entre Atenas y el Pireo, donde se dedicó a enseñar su filosofía del jardín hasta su muerte.

La finalidad de su filosofía no era teórica, sino práctica, encaminada sobre todo a procurar el sosiego necesario para una vida feliz y placentera en la que los temores al destino, los dioses o la muerte quedaran por siempre eliminados.

Para ello se apoyó en una teoría del conocimiento empirista, en una física atomista y en una ética hedonista.

Principales planteamientos: Epicuro sostuvo que el origen y el fundamento de nuestro conocimiento era la sensación (aisthesis), causada por la acción de objetos externos corpóreos que producen en nosotros una impresión sensorial (phantasía).

El origen de la phantasía es mecánico: consiste fundamentalmente en un conjunto de átomos que penetra en nuestros órganos sin modificarlos y que son emitidos por la superficie (atómica) exterior de los cuerpos.

Tales “efluvios atómicos” crean una imagen exacta de los objetos; clara y distinta si la fuente emisora está cercana y no hay interferencias, y borrosa y engañosa si el cuerpo emisor está lejos o se produce algún error de emisión o interrupción.

Aunque Epicuro socavó los fundamentos de la religión popular griega, no era, sin embargo, ateo.

Aceptada la existencia de los dioses por la universalidad y naturalidad de su creencia, que él sustentó en un hecho empírico: la generalización de la creencia proviene de efluvios atómicos que emanan de los dioses mismos y que penetran, no en nuestros órganos, sino directamente en nuestra mente por su mayor sutilidad.

Carta a Meneceo

(Epicuro)

La exigencia de filosofar: Que nadie, por joven, tarde en filosofar, ni, por viejo, de filosofar se canse. Pues para nadie es demasiado pronto ni demasiado tarde en lo que atañe a la salud del alma. El que dice que aún no ha llegado la hora de filosofar o que ya pasó es semejante al que dice que la hora de la felicidad no viene o que ya no está presente.

De modo que han de filosofar tanto el joven como el viejo; uno, para que, envejeciendo, se rejuvenezca en bienes por la gratitud de lo acontecido; el otro, para que, joven, sea al mismo tiempo anciano por la ausencia de temor ante lo venidero.

Es preciso, pues, meditar en las cosas que producen la felicidad puesto que, presente ésta, lo tenemos todo, y, ausente, todo lo hacemos para tenerla.

Lo que te he aconsejado continuamente, esas cosas, practícalas y medítalas, admitiendo que ellas son elementos del buen vivir.

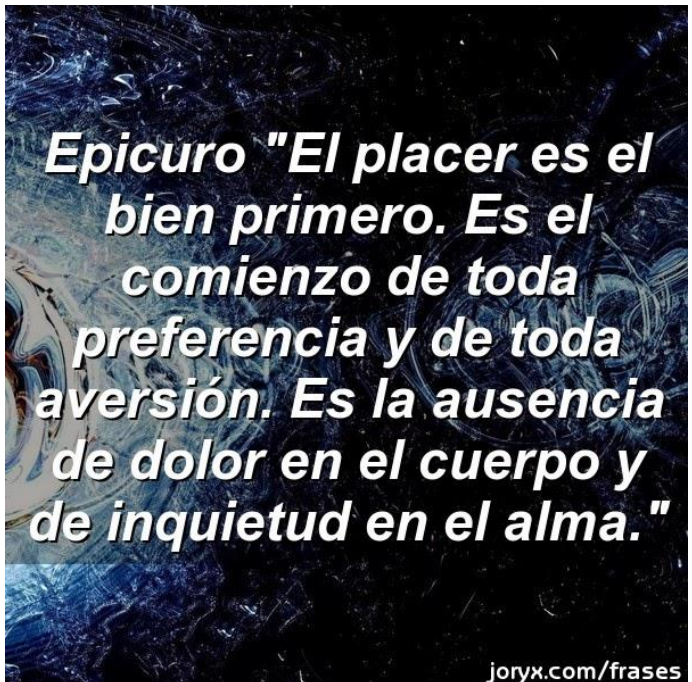
Primeramente, estimando al dios como un viviente incorruptible y dichoso, como lo ha inscrito [en nosotros] la noción común de dios, no le atribuyas nada diferente a su incorruptibilidad o a la dicha; sino que todo lo que es poderoso a preservar la dicha unida a la incorruptibilidad, opínalo a su propósito.

La muerte como una sensación: Acostúmbrate a considerar que la muerte no es nada en relación a nosotros. Porque todo bien y todo mal está en la sensación; ahora bien, la muerte es privación de sensación. De aquí [se sigue] que el recto conocimiento de que la muerte no es dada en relación a nosotros, hace gozosa la condición mortal de la vida, no añadiéndole un tiempo ilimitado, sino apartándole el anhelo de inmortalidad.

Pues no hay nada temible en el vivir para aquél que ha comprendido rectamente que no hay nada temible en el no vivir.

Necio es, entonces, el que dice temer a la muerte, no porque sufrirá cuando esté presente, sino porque sufre de que tenga que venir. Pues aquello cuya presencia no nos atribula, al esperarlo nos hace sufrir en vano.

Así, el más terrorífico de los males, la muerte, no es dada en relación con nosotros, porque, cuando nosotros somos, la muerte no está presente, y cuando la muerte está presente, nosotros no somos más.



Ella no está, pues, en relación ni con los vivos ni con los muertos, porque para unos no es, y los otros ya no son.

Pero el vulgo unas veces huye de la muerte como el mayor de los males, otras la prefieren como el término de los males del vivir.

El sabio, en cambio, no teme el no vivir: pues ni le pesa el vivir ni estima que sea algún mal el no vivir.

Y así como no elige en absoluto el alimento más abundante, sino el más agradable, así también no es el tiempo más largo, sino el más placentero el que disfruta.

El que recomienda al joven vivir bien, y al viejo bien morir, es necio, no sólo por lo agradable de la vida, sino también porque es el mismo cuidado de vivir bien y de morir bien.

Pero mucho peor es el que dice que bueno es no haber nacido, o, habiendo nacido, franquear cuanto antes las puertas del Hades.

3.7 FILOSOFÍA MEDIEVAL

La época medieval se concibió como un período que duró más de diez siglos y que tuvo grandes desarrollos, no sólo en el campo de la filosofía, sino también en los campos literario y cultural.

Además, especialistas contemporáneos de la filosofía medieval han mostrado su importancia, tanto por la difusión y proyección de la filosofía griega y moderna, como por la misma originalidad de sus planteamientos.

Por eso se reconoce el valor de los filósofos medievales, quienes traducen y dan a conocer las obras de los grandes filósofos griegos, especialmente Platón y Aristóteles. Pero, además del aporte en la difusión de la filosofía griega, la filosofía medieval se caracterizó por pensar los grandes problemas de la tradición filosófica desde el horizonte cultural propio: el cristianismo.

Sin mencionar los factores económicos y políticos que acompañaron el surgimiento y la consolidación del cristianismo, se debe subrayar que, en relación con el campo de la filosofía, la religión cristiana aporta el tema de Dios y la creación como factores decisivos en las reflexiones del carácter cosmológico, ético, epistemológico, etc.

PERIODOS Y ESCUELAS

La patrística: El auge del cristianismo en el siglo II d.C. en el mundo grecorromano exigió la difusión y defensa de sus principios y dogmas, por parte de los primeros padres de la iglesia, quienes sufrieron duras críticas de los intelectuales paganos de la época.

En este primer periodo, la filosofía sirvió como instrumento de defensa (apología) de los principios del cristianismo, iniciando de este modo una alianza que iba a perdurar durante toda la Edad Media: el vínculo entre fe y razón.

La difusión y justificación filosófica del cristianismo condujo también a la formalización de la Escuela de Alejandría, donde se enseñaba la sagrada escritura.

De igual manera se desarrollaron los primeros intentos de exposición sistemática del pensamiento cristiano.



En el periodo patrístico se destacan autores como San Justino, Tertuliano, Clemente de Alejandría y Orígenes.

Momento de tránsito: Entre la Patrística y la escolástica se dio un período de auge cultural, llamado “renacimiento carolingio” que, al apoyar fundamentalmente las enseñanzas y las doctrinas de los monjes, condujo al nacimiento de la escolástica.

Autores destacados son Boecio (480-524), Casiodoro (480-579) y Juan Escoto Eriúgena (810-877).

La mayoría de estos autores hicieron adaptaciones de ideas centrales del neoplatonismo y del aristotelismo, en sus concepciones de la naturaleza, el alma y Dios.

La Escolástica: Es considerado el período más auténtico y político de la filosofía medieval, el cual tiene sus inicios en los siglos XI y XII.

En esta época se tratan con profundidad las reflexiones de carácter metafísico, antropológico y ético como la pregunta por el ser, el alma, Dios, etc.

Algunos autores dividen este período en: primera o baja escolástica, en los siglos XI y XII, alta escolástica, en el siglo XII, y escolástica tardía, en el siglo XIV.



LA ESCOLÁSTICA

La **Escolástica** es el **saber medieval** desarrollado desde el final de la Patrística en las **escuelas** que surgen alrededor de los **monasterios y catedrales**.



Pero tal división obedece más a razones de tipo histórico de orden filosófico, puesto que cada período no marca una diferencia notable en la concepción y en el desarrollo de los problemas filosóficos.

La escolástica significó, en términos filosóficos, la creación de un método riguroso de investigación, el uso de una terminología técnica y precisa y la “armonía” entre el respeto por la autoridad, la fe y la confianza en la fuerza de la razón.

En estos cuatro siglos, Europa vivió dos fenómenos culturales que definieron el curso

y el desarrollo de la filosofía escolástica: el surgimiento de las universidades y la aparición de algunas escuelas filosóficas.

La fundación de centros docentes, los cuales tienen como antecedentes las escuelas monacales del siglo XIII, se da como la agrupación profesional de maestro y estudiantes al servicio de los intereses de reyes y papas.

Educación y poder político: La intervención de los poderes políticos y eclesiástico en el ámbito universitario no era desinteresada, pues la aristocracia y el papado conocían la importancia social que significaba mantener el control en los centros educativos.

La educación giró alrededor de cuatro facultades: teología, artes (*filosofía*), derecho y medicina. La dialéctica, concebida a partir de lecciones y las discusiones, fue el nuevo método pedagógico que se impulsó, especialmente a través de Santo Tomás.

El florecimiento de las escuelas filosóficas tuvo lugar en el siglo XII, como resultado de las tensiones doctrinales de la época y su intento de superación y de sistematización. Así, las escuelas Agustino-franciscana, Tomista y Averroísta, se disputaban el predominio intelectual.

De modo general, estas escuelas se caracterizaron por sus esfuerzos realizados para integrar o independizar los campos de la teología y la filosofía.

AUTORES MÁS REPRESENTATIVOS

San Agustín (354-430): Centró su pensamiento sobre la teoría del iluminismo, donde sintetizó su concepción epistemológica y teológica.

De esta manera dio continuidad a la teoría platónica de las ideas y colocó en el mundo suprasensible las ideas divinas y eternas, que están en la mente de Dios.

En relación con el conocimiento, planteó que éste se origina en la correspondencia entre las ideas que se tiene y la cosa del mundo exterior, cuya confrontación se origina la ciencia.

Pero existe un conocimiento superior: la comprensión de esencia de las cosas que encuentran presente en la mente de Dios.

Tales ideas, por ser eternas e inmutables, no las poseen ni las puede crear la razón, pues están más allá de sus posibilidades, sino que Dios las difunde en nuestra alma como la luz, en virtud de cual descubrimos el sentido y la verdad de nuestra realidad.

Esta luz es el modelo, el signo ideal y auténtico de la realidad.

San Buenaventura (1221-1274): Su pensamiento tuvo como rasgo característico la búsqueda de amor a Dios, que se alcanza por el camino de la teología y la filosofía. Así, influenciando principalmente por Platón y San Agustín, planteó que la existencia del mundo de ideas, los arquetipos y la esencia de las cosas, estaba en presentes en la mente divina y en relación directa con intelecto humano.

El conocimiento, al igual que sostuvo la tradición agustiniana, se origina en la experiencia, pero para la comprensión de la esencia de las cosas, de las verdades puras, el ser humano necesita del aval de la razón divina. Es, en últimas, en Dios donde se debe buscarla sabiduría auténtica.

Santo Tomás (1225-1274): Además del impulso y la vitalidad que le dio a la escolástica, permitió la comprensión y la ordenación sistemática de los aportes, principalmente de la filosofía de Aristóteles y del neoplatonismo.

Su planteamiento parte de la distinción entre fe y razón, y la necesidad de establecer una armonía entre ellas, puesto que, aunque corresponden a dos órdenes diferentes, sobrenatural y natural, no son opuestas, sino complementarias.

Santo Tomás le asigna pleno valor a la filosofía y la concibe como ciencia, dado que el filósofo sólo debe aceptar lo que en rigor se ha demostrado racionalmente. Por su parte, considera que la teología debe recurrir a la filosofía para o sustentar sus procedimientos racionales y encontrar razones científicas. Los argumentos y testimonios de la teología no son evidentes en sí mismo, y por ello es necesario que la filosofía contribuya a la interpretación y profundización de las verdades de la fe.

En su clasificación de las ciencias, Santo Tomás puso en evidencia la importancia otorgada a la filosofía (*metafísica*).

Al igual que Aristóteles, dividió las ciencias en generales y particulares, contando entre las primeras la metafísica, la lógica y la gramática, las cuales proporcionan los principios universales. En las ciencias particulares ubicó la física, las matemáticas y la teología.

Duns Escoto (1266-1274): Fue el principal representante de la escuela franciscana de finales de la escolástica.

A diferencia de Santo Tomás, planteó la independencia y la ruptura entre la filosofía y la teología.

La filosofía comprende lo que la razón puede alcanzar de modo natural y la teología aquello que es dado por revelación, de modo sobrenatural.

Ventana para un filósofo

San Buenaventura

Nació en Civita, que hoy forma parte de un barrio de Bagnoregio (Italia) en 1217 y murió en Lyon (Francia) en 1274.

Su nombre de pila era Juan de Fidanza. Estudio filosofía en la universidad de Paris y luego ingresó a la Orden Franciscana, de la cual es el máximo representante como filósofo y teólogo.

Los estudios de teología los cursó con Alejandro de Hales, su “padre y maestro”, y en 1253 obtuvo la licenciatura y el doctorado en esta ciencia.

Sin embargo, el título no le fue reconocido hasta 1257, debido a la oposición entre los maestros de Paris y los maestros mendicantes.



Desempeño académico y religioso: Fue profesor en la universidad de Paris desde 1248 hasta 1255, año en que suspende la docencia a causa del conflicto surgido con el clero secular.

Por orden papal se reincorpora a la cátedra en compañía de su amigo y coetáneo Tomás de Aquino. Ambos reciben el doctorado el mismo año, afrontan las pugnas contra sus Órdenes religiosas y mueren el mismo año.

En 1257 fue nombrado ministro general de la Orden franciscana, con lo cual abandonó la cátedra. Durante La cuaresma de 1267 y 1268 reanudó su labor docente cuando intervino en Paris en la célebre disputa contra los aristotélicos averroístas, tema sobre el que escribió algunos ensayos.

En 1273 fue nombrado cardenal y obispo de Albano. Fue delegado papal al concilio de Lyon, para el que presidió los trabajos preparatorios y durante el cual murió el 15 de julio de 1274.

Principales obras: Entre sus obras, son de particular interés para la filosofía el Comentario a las Sentencias, las Quaestiones Disputa, el Breviloquium, el Itinerario de la Mente hacia Dios, y la Reducción de las artes a la teología. Además, escribió muchas obras de teología, ascética y exégesis.

San Buenaventura ha sido considerado como uno de los autores más fecundos que tuvo la iglesia latina y uno de los más perfectos desde el punto de vista literario.

Este autor compuso 65 obras, de las cuales se han editado 45 con temas filosófico-teológicos, exegéticos, ascéticos y de oratorio.

Inclinación filosófica: San Buenaventura conoció a profundidad el pensamiento aristotélico, especialmente en su versión averroísta.

Sin embargo, aunque apreciaba sus numerosas contribuciones en el estudio sobre la naturaleza, rechazaba su espíritu y sus orientaciones generales, porque se alejaban del destino y de la vida cristiana,

Por eso, San Buenaventura se acogió a la tradición platónico agustiniana porque se reconocía a sí misma como una elaboración teórica del ansia de Dios que manifiestan las cosas y el ser humano, por lo que se constituía en un esclarecimiento de las implicaciones existenciales de la fe.

La edad media y sus épocas

(Beltrán, Francisco. *filosofía Medieval y del Renacimiento. Bogotá: USTA, 1985*).

Bien se nota que los límites cronológicos de la Edad Media fueron fijados desde fuera por los hombres de letras del Renacimiento que querían ignorar diez siglos de la historia europea para intrincar íntimamente con el mundo antiguo. Este ostracismo queda patente en la elección del término un tanto desdeñoso de *media aetas, medium aevon*.

La Edad Media como negación: Sin embargo, por un contraste curioso, este nombre únicamente define este período en relación con lo que le ha precedido y con lo que le ha seguido, como si no tuviese otro rasgo propio que su situación entre dos épocas más fácilmente definible.

Región de tiempo intermedia, simple relleno de la cronología. Edad Media es lo que no es ni la antigüedad, ni los tiempos modernos: ¿no es, pues, más que una negación, más que una zona de sombra entre dos regiones luminosas?

La edad de los fundadores: Se extiende desde el final del siglo V hasta el final del VIII. Es la época ñeque los últimos romanos como Boecio y Casiodoro hacen en cierta manera el balance de sabiduría antigua.

Esos hombres, pertenecientes al laicado, transmiten a los monjes sus conocimientos y su plan de estudios.



La época del Renacimiento Carolingio: Caracterizada por la voluntad reformadora de Pepino el Breve y de Carlos Magno. En muchos puntos, la cultura de la época carolingia es tradicional.

Pero, a partir de los elementos clásicos se ve cómo se plantean y se resuelven problemas de lógica, de metafísica, de psicología, y de moral. Siguen los siglos de hierro: el primer imperio germánico se disuelve en la anarquía alemana e italiana, Francia se busca a sí misma, mientras España sufre el yugo árabe.

El período del Renacimiento de los siglos XI y XII: Los hombres del siglo XII tienen también la preocupación del detalle, los problemas de psicología les interesan vivamente: preocupación común a los profesores y los místicos que afanan en sacar a la luz experiencias.

La lógica comienza a adquirir solidez: se utiliza todo el *Organon* de Aristóteles y se elabora un método de investigación basado en la deducción.

La época siguiente es la del siglo XIII la que podemos llamar edad Escolástica y Aristotélica.

Una última época del pensamiento medieval es la del Nominalismo.

Es una época mucho más estudiada que las otras y quizá es criticada o alabada en demasía según los prejuicios doctrinales que la juzgan.

En todo caso, es cierto que no continúa el gran esfuerzo del siglo XIII y que marca un retroceso evidente por escepticismo filosófico. Ockham duda de la razón y de su aptitud para apoyar la teología.

3.8 FILOSOFÍA MODERNA

Más que hablar de un período de tiempo circunscrito en determinados siglos o años, la filosofía moderna se caracterizó por ser una concepción particular del mundo, que planteaba que la naturaleza está constituida por principios matemáticos.

Dichos principios debían ser descubiertos por un sujeto investigador, quien a su vez debía tener el poder de comprenderla de manera racional, manejarla y controlarla con base en sus principios.

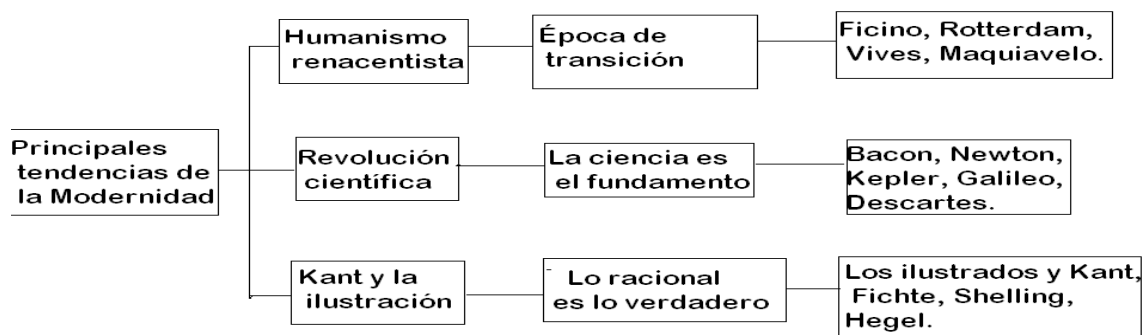
La razón como base y fundamento de todo: Así, la visión del mundo de esta época implicó una visión y una comprensión del ser humano como sujeto racional capaz de asumir la naturaleza como una realidad regida por axiomas matemáticos.

La ciencia matemática se convirtió en el modelo de ciencia encargado de penetrar en los misterios de la naturaleza, con lo cual se proclamaba a su vez al pensamiento físico-matemático como aquel que estaba en condiciones de llevar a cabo esta empresa. La matemática, además de plantear la posibilidad de realizar un conocimiento total de la naturaleza, postuló el mundo ideal de los números como el único y verdadero mundo existente.

La naturaleza no sólo fue susceptible de ser explicada en el lenguaje matemático, sino que su propio ser fue concebido como un sistema matemático.

La concepción científica de la naturaleza consistió en una objetividad matemática ideal, es decir, en afirmación de una verdad absoluta que se cumple en cada una de las relaciones del sistema, como sistema infinito.

Desde Descartes hasta el idealismo alemán se realiza una explicación racionalista del mundo dirigida a fundamentar el conocimiento en verdades absolutas, válidas para todos los tiempos y las épocas.



El humanismo renacentista: La época moderna no es una época de ruptura repentina con el horizonte cultural de la Edad Media.

El renacimiento fue la época de transición entre el Medioevo y la modernidad, cuyo rasgo particular fue el retorno al mundo grecorromano, que dejó a un lado la posición teocéntrica del mundo para dar paso a una visión antropocéntrica. La naturaleza también deja de ser el testimonio de la creación divina para concebirse como un enorme laboratorio para ser explorado y conquistado.

Aunque la actividad de los seres humanistas renacentista haya sido, en muchos más literaria que filosófica, crearon el espacio cultural propicio para que surgieran concepciones cada vez más convencidas del poder del hombre para interpretar e investigar la naturaleza.

Se destacan nombres como Masilio Ficino, Pico de la Mirándola, Erasmo de Rotterdam, Luis Vives, Nicolás de Cusa, Giordano Bruno, Tomás Campanella, Nicolás Maquiavelo, entre otros.

La imagen del mundo como una realidad finita, que había predominado en los griegos y en la Edad Media, es reemplazada por la concepción de un mundo infinito, de un espacio sin límites y sin centro.

Así mismo, el aporte decisivo de Nicolás Maquiavelo, con su obra *El Príncipe*, dio los primeros pasos para hacer de la política una ciencia autónoma.

La revolución científica: El cambio efectuado en la concepción científica del mundo por autores como Copérnico, Kepler, Galileo y Newton, van a repercutir directamente en los planteamientos filosóficos de Bacon, Descartes y Kant.

A partir de Copérnico y su teoría heliocéntrica, la tierra cede su lugar de centro del universo al sol.

En este mismo sentido, el ser humano deja de ser considerado como la criatura privilegiada que a ha creado Dios, para afirmarse en sus capacidades racionales y en sus propias fuerzas que permiten dominar la naturaleza.

Galileo por su parte, continuó la tesis central de Copérnico sobre la estructura del Universo.

Pero su aporte se centra en la concepción misma de ciencia: más que ser un resultado de intuiciones o de reflexiones abstractas, la ciencia avanza a través de experimentos y demostraciones.

A través del experimento los científicos pueden obtener proposiciones verdaderas acerca del mundo.



La concepción experimental de la ciencia conlleva a una visión progresista y dinámica del conocimiento, así como la necesidad de crear unas categorías y procedimientos rigurosos, propios a cada ciencia.

La revolución científica significó, en este sentido, la sustitución de la ciencia clásica que indagaba por la esencia de las cosas o de los fenómenos, para orientar su reflexión sobre las cualidades de estos, sobre aquello que puede ser comprobado por la experiencia.

Pero tal sustitución no significó sólo una nueva visión de la ciencia, sino una concepción distinta del mundo, caracterizada por la posibilidad del control y manipulación progresiva de éste.

Bacon y Descartes: Filosofía y revolución científica: Bacon y Descartes, influenciados por los desarrollos alcanzados por la ciencia y la técnica modernas, comparte la crítica a la filosofía tradicional por ser altamente especulativa y no mostrar mayores desarrollos en sus investigaciones.

Cada uno de ellas propone, desde sus propios presupuestos, crear un método seguro que garantice el acceso a verdades universales, pues ambos autores coinciden en que el problema de la filosofía está en el método.

La necesidad de encontrar fundamentos seguros agudizó la crítica por parte de ambos filósofos. Así mismo plantearon las reglas y las pautas del método que pretendían ser el modelo de investigación que garantizara el conocimiento verdadero de la naturaleza, es decir, un conocimiento riguroso.

Se trató de controlar el razonamiento y la experimentación, bien a través de requerimientos estrictamente experimentales (Bacon) o de la comprobación teórica (Descartes).

Kant y la ilustración: La ilustración es el movimiento cultural que se caracterizó, como decía Kant, por la valentía de utilizar la propia inteligencia.

De hecho, la confianza absoluta de los ilustrados en la razón tiene como fin liberarse de los dogmas metafísicos, de las supersticiones religiosas y de las relaciones inhumanas entre los seres humanos.

La creencia en la razón significaba así mismo la fe en la ciencia y en el progreso que el desarrollo de ésta traería consigo.

Los ilustrados consideraban que el progreso científico contribuye directamente al mejoramiento de las condiciones espirituales y culturales de la humanidad.

La razón de los ilustrados, concebida desde el punto de vista científico, es una razón de corte empirista, basada en la comprobación y en los beneficios de su uso práctico en la vida social y cultural.

Uno de los proyectos de la ilustración para difundir sus ideas y apoyar el desarrollo cultural. Fue la creación de la enciclopedia francesa, que presentaban el aporte y las investigaciones de los ilustrados en los diferentes campos del saber: los autores más representativos de la enciclopedia son Rousseau, Voltaire, Montesquieu, Diderot y D'Alembert.

La filosofía de Kant: Por su parte, los planteamientos filosóficos de Kant constituyeron una exaltación de la razón, pero no del todo circunscrita al movimiento de la ilustración sino al espíritu racional de la época moderna.

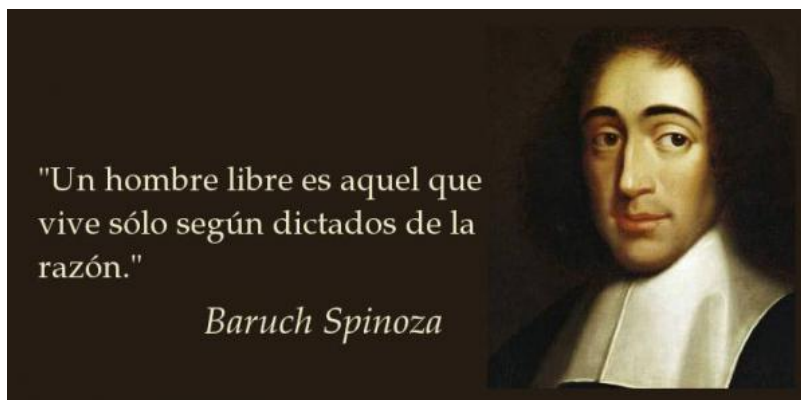
Aunque Kant le otorgó total importancia al conocimiento sensible para la elaboración de los juicios de carácter universal y científico, su análisis de la razón termina asignándole primacía a las estructuras a priori del entendimiento (espacio y tiempo) como principios universales de carácter físicos y matemáticos, propios de la razón.

Ventana para un filósofo

Benedictus (Baruch) de Spinoza

Benedictus (Baruch) de Spinoza nació en Amsterdam en el año que nació 1632 (el mismo año que nació Locke) y murió en la Haya en 1677.

Pertenecía a una familia de mercaderes judíos españoles, que se vieron obligados a emigrar desde Portugal a los Países Bajos, para huir de las persecuciones de la inquisición.



Spinoza estudió y aprendió el hebreo en la escuela de la comunidad judía de Amsterdam y profundizó en los estudios de la Biblia y el Talmud.

Entre los años 1652 y 1656 estudio latín y ciencias, lo que le permitió leer a los clásicos, como Cicerón y Seneca, y entrar en contacto con autores como Descartes, Bacon y Hobbes.

El desprendimiento doctrinal: En su proceso formativo, Spinoza fue descubriendo una gran brecha entre su pensamiento y el credo de la religión judía, cuyos rabinos calificaron sus posturas como horribles errores.

Por eso, entró pronto en conflicto con los teólogos y sabios de la sinagoga.

Los enfrentamientos se hicieron cada vez más fuertes, tanto que al fin en 1656 Spinoza fue excomulgado de la sinagoga, razón por la cual sus amigos judíos y sus familiares lo abandonaron.

También tuvo luego dificultades con autoridades municipales de Amsterdam, por lo que refugio en una aldea cercana, donde escribió un Apología o una defensa de su propia postura de pensamiento.

Dicha obra se extravió y sólo quedan algunas reseñas que el mismo hace en otras de sus obras.

Posteriormente se trasladó a otras aldeas cercanas a la Haya, donde tuvo una vida casi ermitaña. Finalmente, en 1677 fue hospedado por el pintor Van der Spyck en la ciudad de la Haya, en la propia casa del pintor.

Principales planteamientos: En sus reflexiones filosóficas encuentra la base para una nueva concepción del mundo, Vivió retirado, en silencio, en unión de muy pocos amigos, aunque muy selectos.

Rechazo una oferta de profesorado en Heidelberg, porque no le atraían los puestos de honor, ni tampoco estaba seguro de disfrutar allí de la prometida libertad de enseñar.

Para sostener, trabajo como cortador y pulidor de lentes.

Algunos amigos ricos le ofrecieron ayuda y comodidades que el rechazó, argumentando que poco le hacía falta para su austera existencia.

Aunque no enseñó de modo oficial en una universidad, tuvo amigos que seguían sus doctrinas y con quienes discutía sus planteamientos.

Murió de tuberculosis en 1677 a la edad de 44 años.

Su principal obra fue la “Ética demostrada según el orden geométrico” (1677).

Dicha obra estaba dividida en cinco partes: trata de Dios, de la esencia y origen del alma, de la esencia y origen de los efectos, de la esclavitud humana o del poder de las pasiones y del poder del entendimiento y de la libertad humana.

El problema del conocimiento en la filosofía moderna

Tovar, Leonardo. Debates Hume-Kant

Como anota Habermas, la indagación sobre la fiabilidad del conocimiento humano constituyó la misión que con prurito detectivesco emprendieron los filósofos de la modernidad.

La teoría clásica del conocimiento: En todo conocimiento, intervinieron tres factores, a saber: un sujeto que conoce, un objeto que es conocido, y una cierta relación entre los dos, la relación cognoscitiva. Llamamos teoría clásica del conocimiento o gnoseología a la disciplina filosófica encargada de determinar el carácter de dicha relación.

Se han conformado a propósito cinco clases de problemas relativos a la posibilidad, al origen, a la esencia, a las formas y al criterio de verdad del conocimiento.

Descartes: Frente a esa corriente, se alza la filosofía de Descartes (1596-1650), quien luego de haber cuestionado mediante la duda metódica todas las formas tradicionales de saber, funda una nueva gnoseología basada en la acción del sujeto.

De lo único que no puede dudar es que pienso, y si pienso, existo, declara el pensador francés.

De esa primera verdad, deduce como criterio de certeza la evidencia, según la cual todas las ideas claras y distintas son verdaderas.

La razón, concebida según un modelo matemático, se convierte así en fuente de todo conocimiento válido, mientras se rechaza por engañoso y parcial todo conocimiento derivado de los sentidos.

El racionalismo: Se configura así la posición racionalista, radicalizada después por Spinoza (1632 -1677) y Leibniz (1646 – 1716).

Preocupados por asegurar la racionalidad del saber, los relacionistas denuncian que la experiencia no puede asegurar la necesidad ni la universalidad del conocimiento.

Toda sensación es particular y contingente; nos informa que un estado de cosas es así en este momento y lugar, no que tenga que ser así para siempre.

Con la utilización de las matemáticas en el conocimiento del mundo físico, sostenían los relacionistas, podemos trasladar la certeza de las relaciones lógicas al campo de los hechos.

De ahí el proyecto de una matemática universal formulada por Leibniz.

El empirismo: Los empiristas en cambio, consideran que esa transposición de métodos no es válida pues en el campo empírico solo la experiencia sensible puede respaldar el progreso de nuestro conocimiento. De acuerdo con una famosa expresión de Locke (1632-1704), la mente humana es como una tabula rasa (white paper) sobre la cual la experiencia va marcando sus rasgos.

Todas nuestras ideas, por tanto, deben poder reducirse a unas sensaciones primarias; de lo contrario, se tratará de investigaciones producto de nuestra fantasía.

Como se ve, los empiristas rescatan el aforismo según el cual nada hay en el entendimiento que antes no haya pasado por los sentidos (excepto al entendimiento mismo, les responderá Leibniz en desarrollo de la polémica).

